

**Revisión documental acerca de los problemas de conducta internalizantes y  
externalizantes con relación a la violencia intrafamiliar**

Presentado por:

Verónica Quintero Hurtado

Directora de Trabajo de Grado:

Dra. Sandra Sandoval

Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades –ECSAH

Programa de Psicología

Palmira –Valle

2021

## **Dedicatoria**

2

*La realización de esta monografía es dedicada a mis hijos y en especial a Dios, por guiar mi camino, escucharme y demostrarme que no estoy sola. Por brindarme las condiciones necesarias y las personas indicadas como apoyo hacia mis metas; sin él no habría nada. A Dios, siempre gracias.*

## **Agradecimientos**

3

*Quiero agradecer principalmente a Dios, por orientar mi camino;*

*A mi familia y mi amigo Jorge por su apoyo incondicional en todo momento.*

*Quiero agradecer especialmente a mi asesora de trabajo de grado, la Dra. Sandra Sandoval, por su disposición, entrega y dedicación durante mi proceso en el presente trabajo de grado.*

*A cada uno de los docentes del programa de Psicología, que aportaron sus conocimientos a mi formación profesional; y a la Dra. María Isabel por estar atenta a mis necesidades durante este proceso.*

*A todos MUCHAS GRACIAS.*

La presente monografía se logró identificar las relaciones que existen entre los problemas de conducta de los niños y niñas víctimas de la violencia intrafamiliar, con el fin de describir las consecuencias negativas de NN vulnerables, para cumplir el objetivo es importante describir las dinámicas familiares y como se manifiesta las relaciones de los niños y niñas dentro del entorno social, educativo y familiar; se pretende explicar las conductas internalizantes y externalizantes de los niños víctimas de violencia intrafamiliar.

La presente investigación se realizó con la metodología del análisis documental es una técnica que consiste en la selección y recopilación de información por medio de la lectura crítica de documentos y materiales bibliográficos, bibliotecas, hemerotecas, centros de documentación, artículos virtuales (Baena, 1985), según Sade-Beck (2004) propone una metodología nueva para la investigación cualitativa basada en el web, la cual se fundamenta en la complementariedad de técnicas de recolección de datos tanto on-line como off-line, considerando que esta metodología es la llave para lograr una información comprensiva de las situaciones en estudio.

**Palabras claves:** Violencia intrafamiliar, conducta internalizantes y externalizantes, desarrollo humano.

The present monograph was able to identify the relationships that exist between the behavioral problems of children victims of domestic violence, in order to describe the negative consequences of vulnerable children (NN), describing the family dynamics and family typology and how intrafamily relationships are manifested within their social, educational and family environment; it is intended to analyze the internalizing and externalizing behavioral problems of NN victims of domestic violence.

The present research was carried out with the documentary analysis methodology, a technique that consists of the selection and compilation of information through the critical reading of documents and bibliographic materials, libraries, newspaper libraries, documentation centers, virtual articles (Baena, 1985), according to Sade-Beck (2004) proposes a new methodology for qualitative research based on the Internet, which is based on the complementarity of data collection techniques both on-line and off-line, considering that this methodology is the key to achieve comprehensive information of the situations under study.

**Key words:** Domestic violence, internalizing and externalizing behavior, behavioral problems in children, human development.

## Tabla de Contenido

6

Introducción .....	10
Planteamiento del problema.....	12
Justificación .....	19
Objetivos.....	22
Objetivo general.....	22
Objetivos específicos .....	22
Marco Referencial.....	23
Conceptualización de la familia.....	23
Nuevas configuraciones de familia.....	25
Violencia Intrafamiliar.....	26
Conducta de los niños víctimas de violencia intrafamiliar .....	27
Implicaciones de la psicología en los problemas de conducta por violencia intrafamiliar en los niños .....	29
Diferencia entre la conducta internalizante y externalizante .....	33
Explicaciones teóricas desde el quehacer de la Psicología dentro de la problemática .....	34
Factores de riesgo que inciden en el comportamiento de los niños y niñas víctimas de la violencia intrafamiliar.....	41
Factores de riesgo en las familias monoparentales: .....	42
Factores de riesgo en las familias ensambladas:.....	45
Psicología del desarrollo .....	46
Metodología .....	58
Análisis .....	60

Conclusiones.....	76	7
Referencias.....	78	78
Anexos .....	84	84

**Lista de tablas**

8

**Tabla 1.** El Comportamiento de violencia intrafamiliar contra niños, niñas y adolescentes

(2015)..... 85



**Lista de figuras**

9

**Figura 1.** Casos de violencia intrafamiliar en el Valle del Cauca.....66

**Figura 2.** Círculo interactivo de la violencia intrafamiliar.....25

La presente investigación pretende analizar los comportamientos de los niños y niñas víctimas de violencia intrafamiliar, describiendo las conductas externalizantes e internalizantes de las víctimas, para concientizar a las áreas de la salud sobre las consecuencias funestas de los niños y niñas víctimas de este flagelo.

Los objetivos del trabajo investigativo consiste en realizar una revisión sistemática sobre estudios que describan la relación de los problemas de conducta internalizantes y externalizantes con la violencia intrafamiliar en niños y niñas de 6 a 11 años de edad; con el fin de identificar los problemas de conducta que sufren los niños y que van a repercutir en los futuros adultos, de hecho en muchos estudios de la psicología del desarrollo aseguran que para tener un adulto saludable mentalmente, para ello el núcleo familiar debe proporcionarle a los menores las condiciones de estabilidad emocional, física, y todo lo que requieren los derechos de los niños. Igualmente, se destaca la importancia de la construcción en los modelos de interacción de la familia, como primer grupo social que brinda las bases y la mayor parte de las competencias sociales para que los menores se desarrollen dentro de un ambiente sano y asimismo puedan manifestar un adecuado comportamiento como respuesta a un buen desarrollo.

La presente monografía se llevó a cabo a través de la metodología del análisis documental, que es una técnica que consiste en la selección y recopilación de información por medio de la lectura crítica de documentos y materiales bibliográficos, bibliotecas, hemerotecas, centros de documentación, artículos virtuales (Baena, 1985) (Sade-Beck, 2004). Asimismo Sade-Beck (2004) propone una metodología nueva para la investigación cualitativa basada en Internet, la cual se fundamenta en la complementariedad de técnicas de recolección de datos tanto on-line como off-line, considerando que esta metodología es la llave para lograr una información

comprehensiva de las situaciones en estudio, en niños y niñas (NN) de 6 a 11 años en el departamento del Valle del Cauca; en donde se busca indagar sobre las tipologías de familias y los patrones de interacción que se asocian a las normas de su sistema familiar la cual influye sobre el desarrollo psicológico, emocional, afectivo, físico, y social de los niños y niñas. Finalmente, la investigación documental realizada permitió identificar los factores de riesgo a los que se ven expuestos los NN según su atmosfera familiar, indagando sobre las características de las nuevas configuraciones familiares que pueden representar un factor estresor dentro del ambiente en que se desarrolla los menores. Además, se conoce las consecuencias negativas en los diferentes ámbitos de interacción de los NN, donde se manifiestan los problemas de conducta y la prevalencia de los mismos de acuerdo a su clase (internalizante o externalizante), forma de la violencia intrafamiliar (directa o indirecta), la respuesta comportamental en la presente población y su impacto dentro de la sociedad.

El significado de familia es entendido como institución de bienestar, de protección, de formación para los niños y niñas en etapa de crecimiento; este es el ideal que motiva a las políticas públicas para mejorar las condiciones sociales e impactar positivamente sobre la sociedad y así mantener las dinámicas saludables que enriquezcan el desarrollo integral en cada persona.

Algunos autores como Oliviera y Ariza (2008, 2003, 2001 y 1997), García (2003) y García y Oliveira (2006 y 2004), citados por Guillen P. (2016) en su artículo: Desigualdades sociales y relaciones intrafamiliares en el México del siglo XXI; como producto de la investigación sobre las transformaciones de las familias en América Latina y sus efectos en el análisis de las relaciones, han documentado la transformación que se ha dado en los últimos veintitrés años en referencia al concepto y todo lo relacionado con la familia, haciendo especial énfasis en la aparición de nuevas estructuras o modelos dentro de las que se destacan las familias reconstitutivas o ensambladas, las cuales se caracterizan por la unión de los integrantes de las familias previamente establecidas de la pareja que consolida su relación (madre/padre), dicho en otras palabras, lo que coloquialmente es asumido como: “los tuyos, los míos y los nuestros”.

Otros tipos de familia que se destacan en la actualidad, son las familias monoparentales, referidas a las que tienen una sola cabeza de hogar, ya sea de jefatura femenina o masculina; y las familias homoparentales cuya pareja marital es representada por sexos iguales, entendiendo este fenómeno como una adaptación de la familia como grupo social primario a los cambios socioculturales, económicos y políticos que se vienen dando a nivel macro en la sociedad en relación con las nuevas formas de inclusión. Sin embargo, es importante resaltar que se tienen reportes históricos sobre la existencia de las configuraciones familiares antes mencionadas, en

países como USA, y en el continente Europeo, a mediados de los años sesenta e iniciando el año setenta, así como, en los últimos años del siglo XX.

13

Estos reportes dan cuenta de que la lucha para lograr la aceptación por parte de muchos colectivos culturales en relación a la manera como se conforma la estructura familiar no es algo reciente, incluso países, como Corea del Sur o Arabia Saudita, entre otros, donde se puede observar la censura al matrimonio entre parejas del mismo sexo y el derecho de adoptar hijos con el fin de brindarle una familia, de la misma manera, en otros estados se puede evidenciar otro tipo de limitaciones o discriminaciones originadas por el apego al modelo tradicional de familia, el cual se fundamenta en diferentes concepciones y normas sociales, que dificultan la inclusión al medio social, y el desarrollo integral de cada uno de los miembros que constituyen la familia, contribuyendo, a su vez, a mantener una estigmatización.

En este sentido se puede considerar que la familia tal como la entendemos actualmente, sufre una serie de factores de riesgo, como por ejemplo, el desconocimiento de las etapas evolutivas en el menor asociado a las pautas de crianza, la minimización de los periodos de comunicación dentro de su dinámica, el desempeño del rol sobre el desarrollo de NN y cada miembro, las cuales guardan relación con varias problemáticas en su interior que afecta de forma directa o indirecta a sus integrantes de diferentes maneras, por lo cual la presente monografía aborda la violencia intrafamiliar, como una de las múltiples problemáticas que se experimentan con mayor frecuencias al interior de la familia, limitando su objeto de estudio a las repercusiones negativas que se pueden evidenciar en el comportamiento de los niños y niñas, y por ende, las posibles enfermedades y alteraciones psicológicas de las cuales surgen conductas agresivas que coadyuvan a mantener altos niveles de violencia en los entornos sociales donde ellos interactúan con otras personas, como son los colegios, grupos culturales, deportivos e incluso lugares de

trabajo; asimismo, se pretende verificar la validez de estudios realizados para

14

comprender y explicar las conductas adversas representadas por problemas de conducta dadas entre la población infantil en el territorio colombiano específicamente en el departamento del Valle del Cauca.

Para el año 2018, de acuerdo a los indicadores sociodemográficos realizados por el DANE en el Valle del Cauca, la población entre 0 y 14 años corresponde al 19,3% dentro del contexto departamental, es decir que de 4.475.886 personas en el Valle del Cauca, 863.846 son menores de edad. Además, De acuerdo con los datos del Instituto Nacional de Salud (INS), 12.173 eventos de violencia en el ámbito familiar afectaron a las niñas, los niños y los adolescentes en el año 2012. De este total, la privación y la negligencia tienen la mayor participación dentro del total de reportes (41,4%), seguida del abuso sexual (24,7%) la violencia física (23,1%) y psicológica (10,8%), todas estas situaciones concentradas principalmente en niñas y niños de edades alrededor de los 8 años y medio. Cabe destacar que el 82,4% de éstos conviven con su agresor, y que el 86,7% de los eventos relacionados con violencia ocurren en la casa. (ICBF, 2018)

En este orden de ideas, el observatorio de Género de la gobernación del Valle del Cauca, expone en su reporte del mes de abril del 2020 las estadísticas obtenidas mediante diferentes investigaciones y denuncias realizadas directamente por las víctimas o indirectamente por personas anónimas a través de las líneas de atención, cuyos casos fueron comprobados por las autoridades, permitiendo mantener un seguimiento a la problemática en la jurisdicción, con atención especial sobre el municipio de Palmira, Valle del Cauca, donde se reportaron el mayor número de casos.

2019 hasta el 17 de julio de 2020, en referencia a la cantidad de los hechos ocurridos en los 41 municipios restantes, se encuentra un total de 1.279 casos de violencia intrafamiliar en los 42 municipios vallecaucanos, de los cuales 308 ocurrieron antes del 17 de julio de 2019, mientras los otros 971, se presentaron en el mismo lapsus temporal del año 2020. Además, las cifras reflejan que 108 eventos de violencia intrafamiliar se incluyen menores de edad como víctimas de esta problemática, destacando entre las formas de violencia más comunes: la violencia sexual, el maltrato infantil y la violencia psicológica.

Estas altas tasas de violencia intrafamiliar afectan las estructuras familiares y su dinámica, cuyas repercusiones son negativas en el desarrollo de los miembros del grupo familiar; generando otros factores de riesgo que aumentan la problemática, como es el preocupante caso de los embarazos en la adolescencia. Pues, según las cifras de la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDS), las uniones conyugales son a más temprana edad, en promedio a los 20 años en la zona rural y 23 años en la zona urbana, dando como resultado el incremento de las uniones conyugales adolescentes, donde los padres no están en edad de trabajar y aún no han terminado sus procesos educativos, disminuyendo las posibilidades de ofrecer pautas mínimas de crianza a sus hijos. (ICBF, 2018). A su vez, de esta situación se presentan ciertos factores que influyen en otros fenómenos sociales, como la pobreza; además, por las condiciones en que se da el desarrollo de los jóvenes dentro de la formación de vínculos, satisfacción de necesidades, personalidad y toma de decisiones de acuerdo a sus expectativas, se va reajustando las estructuras familiares.

Asimismo, en los datos estadísticos del Departamento del Valle del Cauca, se puede resaltar que el 69% de los eventos de violencia intrafamiliar suceden dentro de familias

monoparentales y ensambladas; en cuanto al estado civil, se encuentra que el mayor número de víctimas de violencia son solteras con 711 casos; y con relación a la edad de la víctima, se puede evidenciar que el mayor número de mujeres tienen un rango de edad comprendido entre los 14 y 39 años. (Chinome S., 2014). Esta situación conlleva a analizar la importancia y la necesidad de reconocer la diversidad familiar existente, dentro del departamento del Valle del Cauca. Indicando que es por ello, que surge la necesidad de reconocer la diversidad existente de familias y su noción subjetiva la cual alude a la misión sobre cuidar y promover el buen desarrollo personal y emocional, además de darle acompañamiento a las habilidades de socialización de cada miembro de la familia, especialmente a los niños y niñas (NN) para incrementar el mejoramiento de la calidad de vida del futuro adulto, y el escenario de desarrollo para la niñez y adolescencia.

Dicho lo anterior y resaltando la función de noción subjetiva dentro de la familia, se identifica a través de las diferentes fuentes de información, las formas de violencia dentro del núcleo familiar en donde se vulnera el bienestar del menor, ya sea como víctima directa o indirecta (testigo). Según el estudio sobre maltrato infantil y sus consecuencias a largo plazo (Forero, L. C. A., Araújo Reyes, A. P., Godoy Díaz, A. P., & Vera Rueda, M. E., 2010), la violencia doméstica ha generado secuelas en los adultos que han sido víctimas de cualquier tipo de violencia.

Según los datos del observatorio del delito de la SIJIN de la policía, entre los años 2018 2019 se registraron 8.691 casos de violencia doméstica en el Valle del Cauca, de los cuales 4.339 ocurrieron en el 2018 y los otros 4.352 en el año 2019, con un incremento casi imperceptible de 13 casos, pero con un aspecto notable en relación a la cantidad de víctimas mujeres con un porcentaje del 83%, con el agravante de que en el año 2019, se registran 506 casos de violencia



en mujeres menores de 18 años. Aunque en el Departamento del Valle del Cauca

17

muestra un descenso respecto al año anterior, no deja de preocupar la elevada cantidad de eventos reportados, de 112 para el 2018 y 105 para el 2019, ubicando al municipio de Palmira en el cuarto lugar con más incidentes; en toda la jurisdicción del Departamento del Valle del Cauca. (Ver en anexos **Figura 1** de casos de violencia intrafamiliar en el Valle del Cauca. según la fuente del Observatorio de delito de la SIJIN)

El Comportamiento de violencia intrafamiliar contra niños, niñas y adolescentes (2015). El Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses. En un estudio de investigación el Departamento del Valle del Cauca se identifica como uno de los Departamentos más violentos y sus municipios como Cali, Palmira y Yumbo son los que presentaron las tasas más altas de violencia en el núcleo familiar. (Ver en anexos **tabla 1**)

Por lo tanto, de acuerdo con el informe realizado entre el periodo de marzo y abril del año 2020 por el Observatorio Colombiano para las mujeres y con el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, se registraron 1674 reportes por violencia intrafamiliar a través de la línea de atención nacional 155, demostrando un aumento significativo en comparación a las estadísticas anteriores (Isaza P., 2020).

Otro factor a considerar el incremento en las cifras reportadas por la situación de contingencia en la salud que se vive a nivel mundial; es decir, a la crisis de salubridad por el COVID-19, situación que ha obligado a la comunidad a recluirse dentro de sus hogares y permanecer en confinamiento, siendo esta situación un potenciador de la incidencia de la violencia intrafamiliar y un factor de riesgo/estresor que afecta a la satisfacción de necesidades de cada persona, y a su vez un generador de conflictos dentro del grupo familiar en donde los

menores han sido expuestos a esta problemática, debido a que no pueden salir de sus casas, por el cierre de las instituciones educativas. (Medina D., Guayacundo M., Encalada L. & Estupiñan A., 2020) 18

Según las estadísticas anteriormente mencionadas podemos analizar que cualquier tipo de violencia dentro del núcleo familiar, tiene repercusiones en el adecuado comportamiento de los NN junto con el desarrollo integral de los demás integrantes que constituyen la familia, pues depende del vínculo establecido y su atmosfera familiar más que de su estructura familiar; además, con estas dificultades dentro de la atmosfera y dinámica familiar, surgen conflictos intrafamiliares de los cuales generan problemas de conductas que pueden ser externalizantes o internalizantes en los NNA, y que a su vez alimenta problemáticas sociales por su influencia dentro de la adaptación en el medio social. No obstante, en la actualidad, el Departamento Vallecaucano se está viendo impactado negativamente en especial dentro del campo social/comunitario y educativo por las conductas agresivas – antisociales, depresivas y estresantes como respuesta de la exposición ante la violencia intrafamiliar que se están presentando en los NN. Por la anterior información expuesta, se busca a través de la presente monografía dar respuesta a la siguiente pregunta de investigación:

¿Cómo se manifiestan los problemas de conducta internalizantes y externalizantes en los niños y niñas de 6 a 11 años de edad con relación a la violencia intrafamiliar?

La línea de investigación UNAD pretende estudiar las problemáticas sociales y procesos participativos de transformación de estas. Esta investigación se inscribe bajo la línea de investigación "intersubjetividades, desarrollo y contexto", la cual pretende indagar la forma cómo los seres humanos han adquirido e interiorizado un conjunto de conocimientos y un saber hacer, de la misma manera que han construido y consolidado su identidad individual y social y los lazos imprescindibles para el desarrollo del tejido social (Hernández, 2012). El objetivo general de esta línea de investigación gira en torno al abordar cómo el sujeto humano se constituye y se forma, en y a través de las interacciones sociales, con su medio físico cultural. Por lo tanto, pretende entre otros aspectos indagar acerca de las estrategias y recursos psicosociales, comunitarios y culturales de que disponen las personas y comunidades para darle solución a las problemáticas psicosociales y sociales (Hernández, 2012).

Otra justificación importante en la monografía es establecer la necesidad de aterrizar el ejercicio investigativo en los escenarios actuales, que den cuenta y respondan a situaciones latentes y sentidas, que acudan a los problemas desde lo local, regional y nacional y “En una palabra la necesidad de un conocimiento pertinente”. Conocimiento pertinente por su relación con los problemas básicos de la nación, las regiones y las organizaciones, en procura del bienestar de la gente. (Colciencias 2014).

Por otra parte, la UNESCO, para el año 2015, hace un llamado de atención para los científicos en las Ciencias Sociales, con el propósito de adelantar estudios de “La sostenibilidad global concertada en salvaguardar al mismo tiempo la equidad social, la dignidad humana y el bienestar para todos. (UNESCO, 2015).

establecidos tiene como fin disminuir el reflejo social que tiene el departamento, como la región donde mayores casos se han presentado por problemas en la conducta de los menores, cuyos casos se ven relacionados con las prácticas delictivas, agresiones, ideación suicida (como es el síndrome de cutting), alimentando las problemáticas que influyen dentro de la realidad social, la cual es conectada por las estigmatizaciones existentes sobre las nuevas configuraciones familiares que son asumidas como una “crisis” en este contexto y se ven relacionadas con la violencia intrafamiliar.

No obstante, el reporte que hace el observatorio de seguridad, convivencia y cultura ciudadana registrando 1.564 casos por violencia intrafamiliar, desde al año 2.010 hasta el año 2018, en donde Cali y Palmira presentan mayores desordenes sociales por parte de la comunidad, es decir, que se presentan conductas agresivas entre pares, acciones delictivas en las que se ve comprometida la vida de otros.

Por lo anteriormente mencionado, nace la necesidad de indagar a profundidad la relación de este tipo de conductas que se dan como consecuencia, a partir del funcionamiento del tejido familiar, de tal manera que se pretende comprender la manera como se ve afectado el comportamiento de los NN en los contextos donde se desenvuelve. Igualmente, se procura efectuar un análisis que permita contribuir a mitigar este tipo de fenómenos a partir de la revisión teórica y documental en donde se abordan las problemáticas intrafamiliares de la población objetivo y de las acciones psicosociales que promueven el bienestar y desarrollo integral del menor, así como, el fortalecimiento del vínculo familiar. Pretendiendo conocer las teorías psicológicas y los reportes estadísticos del Departamento del Valle del Cauca con relación a la violencia intrafamiliar.

Finalmente, se resalta la misión, esencia y noción subjetiva de la familia, como

21

herramienta fundamental para la creación de pautas y políticas sociales en aras de fortalecer el funcionamiento familiar mediante la asunción de su noción; y a que su vez facilitará la transformación social, la protección hacia el menor, la contribución hacia la madurez emocional en los adultos para la transmisión de aprendizaje y el empoderamiento de las políticas públicas en el contexto familiar minimizando la violencia doméstica.

### **Objetivo general**

Realizar una revisión documental sobre los estudios que describan la relación de los problemas de conducta internalizantes y externalizantes con la violencia intrafamiliar en niños y niñas de 6 a 11 años de edad.

### **Objetivos específicos**

Identificar los problemas de conducta internalizantes que afectan el crecimiento y desarrollo de los niños y niñas de 6 a 11 años.

Analizar los factores que inciden en la conducta externalizantes en niños y niñas de 6 a 11 años, en su desarrollo psicosocial.

Describir las consecuencias en el desarrollo de los niños víctimas de violencia intrafamiliar.

**Conceptualización de la familia**

Desde la psicología, se entiende por familia “como la unión de personas que comparten un proyecto vital de existencia en común que se supone duradero, en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia a dicho grupo, en el cual existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia (Malde Modino, I, 2012)” (Gómez, E. O., & Guardiola, V. J. V., 2014).

Urie Bronfenbrenner (1986) plantea que la familia puede considerarse un contexto o “entorno” en el que da lugar el desarrollo humano, es decir; la familia se concibe como un “entorno sistémico”, cuyo fin es el de posibilitar al individuo su desarrollo pleno desde su concepción. Para el autor se puede considerar, que la familia es un todo, por lo tanto la base fundamental de un ser humano es la familia. Para el mismo la familia se le consideraría un “ambiente”, es decir desde el enfoque sistémico es un “microsistema”, donde el individuo se sitúa en un contexto inmediato en el que experimenta, percibe y siente de manera directa los acontecimientos generados por relaciones interpersonales en el que se involucra; a partir de los roles o papeles que asume y las actividades que desarrolla dentro de una cotidianidad (p. 41).

Por otro lado, para Minuchin, Lee y Simon (1998) la familia se comprende desde dos perspectivas: la configuración familiar y la evolución familiar. La primera hace referencia a la composición demográfica familiar, es decir, si se trata de una familia nuclear, extensa, monoparental, ensamblada u homoparental. Por otro lado, el concepto de evolución familiar se refiere a las etapas del ciclo vital y a los ajustes que las familias deben ejercer dependiendo de la etapa en la cual se encuentren; esta perspectiva considera los cambios contextuales que en cada etapa se producen (Minuchin, Lee y Simon, 1998) (López G., 2017).

La familia, entonces, es entendida como la institución donde el individuo lleva a cabo su desarrollo personal y la satisfacción de sus necesidades, ya que como ser social es necesario la interrelación con los demás para alcanzarlo. Sin embargo, existen ciertos obstáculos que limitan el buen desarrollo los cuales se convierten en factores de riesgo que altera el buen funcionamiento familiar.

Citando a López (2017), los miembros de la familia generan relaciones de interdependencia, donde el individuo es influido por su contexto y esto influye sobre lo social. La vida psíquica de un individuo no obedece exclusivamente a aspectos internos, sino también a situaciones socioculturales, medioambientales y políticas, implicando con ello que el individuo debe adaptarse a un sistema particular, en este caso, al sistema familiar. En cuanto a la familia significada como un grupo, para Hernández (1997), las interacciones cotidianas de sus miembros contribuyen a preservar la supervivencia de los individuos en familia, convirtiéndose tanto en receptora del contexto como en causante de cambios contextuales.

Por otro lado, la familia conceptualizada como construcción cultural, es concebida en que las acciones de sus miembros reflejan los valores sociales, tradicionales, religiosos y políticos de su entorno y en las formas de relación que son establecidas por la cultura, pero que pueden modificarse de acuerdo a las particularidades de cada familia. (López G. Diego A., 2017). En síntesis de lo anteriormente mencionado, la familia corresponde entonces a una red de interacción que alberga creencias, normas, reglas, etc., que dan lugar a los patrones de conducta que definen la cultura de su sistema primario. En este sentido, el comportamiento de cada individuo se ve imbricado con cada uno de estos patrones y a su vez fomentado en los otros sistemas.



De acuerdo con De Gregorio (2004), citado por Iruetes P., Guatrochi M., Pacheco S., y Delfederico F. (2020), expone que la familia ha asistido a una serie de transformaciones de manera acelerada, la cual ha influido directamente sobre su estructura configurando, además, sus representaciones sociales y formas de comunicación entre sus subsistemas. De esta manera, se ha dado surgimiento de la familia posnuclear que aborda las nuevas configuraciones familiares, como son: familias constituidas por uniones no maritales, familias ensambladas o reconstituidas, monoparentales, homoparentales, y aquellas familias que recurren a la adopción o fertilización asistida.

Todos estos cambios se dan bajo el reflejo de las transformaciones sociales de la posmodernidad, diversos fenómenos que han modificado la composición de la familia, como son: la legalización del divorcio, la inclusión de la mujer en la vida laboral y su rol dentro de la sociedad, los avances médicos y tecnológicos, y las variaciones de las representaciones sociales con relación a la diversidad de género y sexual; también la asunción de la paternidad o adopción, y los embarazos en la adolescencia. (Iruete P. et al., 2020). No obstante, De acuerdo con Oliva y Villa (2014) citado por López G. (2018), dentro de las configuraciones familiares también surgen las familias globales que se constituyen como consecuencia a los cambios económicos, políticos y tecnológicos que se dan en la sociedad con la globalización; de esta manera los roles que fueron establecidos dentro de la dinámica familiar, se encuentran difusos ya que se ajustan a una transformación desde el macrosistema bajo la influencia de los nuevas tecnologías de información. Lo que a su vez genera nuevas configuraciones en las familias al momento de establecer vínculos y lazos afectivos, incluyendo la puesta en acción de sus roles o papel dentro del grupo familiar.

Por lo anterior, es importante tener en cuenta que para el ser humano es parte

26

de su desarrollo humano el sentirse dentro de un grupo social, por lo que dada las condiciones que se den dentro de la sociedad, siempre se encontrará una herramienta útil para fomentar las relaciones interpersonales, que en este caso la perspectiva parte desde el marco de las redes digitales de comunicación, o la virtualidad; por lo que constituyen relaciones a distancia cuya interactividad se da de manera mediática y a través de estas herramientas, como por ejemplo: el internet.

### **Violencia Intrafamiliar**

#### ***Antecedentes teóricos como precursor de problemáticas en la estructura familiar.***

La violencia intrafamiliar es aquella que incluye todas aquellas modalidades en las que entre agresor y víctima hay o haya habido relaciones de convivencia y sentimentales. Se identifican mayoritariamente cuatro formas: la violencia contra la pareja, la violencia que ejercen los padres sobre los hijos, la de los hijos (jóvenes y menores) sobre los padres y la llamada violencia sobre las personas mayores. Estas relaciones violentas ocurren en el seno del hogar y pueden ser de naturaleza sexual, física, psicológica y emocional. (Pueyo, 2012) (Ministerio de Sanidad y Consumo; 2003).

De acuerdo a lo anterior, existen diferentes dimensiones que agrupan las formas de comportamiento violento, como son:

**Violencia física.** Se refiere a aquellas “lesiones corporales infligidas de forma intencional: golpes, quemaduras, agresiones con armas, etc.” (Ministerio de Sanidad y Consumo; 2003, P. 13)

**Violencia psicológica o emocional.** Son aquellas “Humillaciones, desvalorizaciones, críticas exageradas y públicas, lenguaje soez y humillante, insultos, amenazas, culpabilizaciones, aislamiento social, control del dinero, no permitir tomar decisiones.” (Ministerio de Sanidad y Consumo; 2003, P. 13).

**Violencia Sexual.** Son aquellos “Actos que atentan contra la libertad sexual de la persona y lesionan su dignidad: relaciones sexuales forzadas, abuso, violación.” (Ministerio de Sanidad y Consumo; 2003, P. 13). La violencia intrafamiliar se puede presentar en la pareja o el maltrato de los padres sobre los hijos, también conocido como maltrato infantil. Por otro lado, cabe citar que los problemas de conducta que desarrollan los menores, se ve influenciado indirectamente por el bienestar psicológico y social de los padres de familia; en este sentido, la relación es estrecha por las vivencias cotidianas que conllevan a la satisfacción de necesidades y expectativas, su proceso depende de la calidad en la seguridad emocional que haya individualmente en cada persona (Rodríguez P. Adriana P., 2017).

De acuerdo a lo anterior, la violencia intrafamiliar es definida como el comportamiento agresivo que daña a otro individuo de un grupo familiar, causándole sufrimiento físico, psicológico, sexual o la muerte, y que, además dentro del grupo familiar cualquier miembro puede dañar a otro. Estas conductas alteran el desarrollo integral de cada miembro y se convierten en una preocupación social puesto que su incidencia desprende consecuencias negativas que alimentan otras problemáticas a nivel clínico y social.

### **Conducta de los niños víctimas de violencia intrafamiliar**

En la actualidad, la violencia intrafamiliar se ha camuflado como asunto de estrategias para la crianza de los niños, lo cual hace que sea una problemática que se ve día a día y que va permeando en cada uno de los ámbitos de los menores; justificándose como algo natural dentro

de las dinámicas familiares. No obstante, las conductas que surgen como consecuencia 28 de la problemática, van enraizando en otras dimensiones que tienen relación con la interacción de los niños hacia los demás; ya que sus manifestaciones tienen lugar a través de la agresividad u otros comportamientos destructivos para consigo mismos y la sociedad.

Por otro lado, partiendo de la teoría de aprendizaje social de Albert Bandura y de acuerdo a Cortés A. (2018), las conductas de los niños víctimas de violencia, se ven sustentadas por los modelos comportamentales negativos de cada maltrato de los que son testigos (víctimas indirectas) o víctimas directas dentro de su núcleo familiar. Algunos niños muestran comportamientos igual de violentos hacia sus pares, en donde sus conductas tienen implicaciones con el daño hacia el otro, el vandalismo, el consumo de sustancia psicoactivas u otras conductas adictivas. De acuerdo a lo anteriormente mencionado, cabe resaltar la importancia de la calidad en sus relaciones sociales, junto a sus pares en otros ámbitos, como el comunitario y educativo, debido a la influencia que ejerce el aprendizaje de estas relaciones dentro del desarrollo de los niños y niñas.

Así mismo, se presentan casos de niños y niñas cuyo comportamiento se muestra con tendencias depresivas, en donde sus acciones reflejan miedo e inseguridad, asociándose con síntomas de depresión, ansiedad e hiperactividad. En la infancia media que va de 6 a 11 años, los problemas afectan fundamentalmente al desarrollo socio-emocional y en la etapa escolar (6 a 8 años), las dificultades de comprensión y asimilación de los problemas se expresa a través de sintomatología de ansiedad, depresión y cognición (fantasías), a medida que el niño crece, aumenta su capacidad para comprender y asimilar la realidad, se puede presentar alianza o asociación con uno de los progenitores, culpabilizarían del otro, enfado, hostilidad, etc., lo que sienta las bases de la identificación de roles. La sintomatología

ansiosa y depresiva es cuando se hace más presente, junto con el aislamiento en el entorno escolar y social para mantener en secreto "su problema".

29

### **Implicaciones de la psicología en los problemas de conducta por violencia intrafamiliar en los niños**

Pese a las consecuencias que se dan dentro de la sociedad por la problemática expuesta por la psicología, a lo largo del tiempo realiza investigaciones y estudios que permiten explicar a mayor profundidad desde aspectos sociales y culturales hasta aquellos biológico, psicológicos y espirituales, con el fin de brindar soluciones hacia las enfermedades mentales y conductas que perturban en cierta medida la integridad del mismo ser; y a su vez usar la información obtenida para promover la salud mental.

En este sentido, la psicología va teniendo más protagonismo dentro de las formas y grupos sociales que dan lugar a la personalización de cada sujeto, de tal manera que las acciones del profesional de la psicología y ciencias a fines, llevan una constante revisión y reflexión a los factores sociales que se relacionan, como es en el caso del aprendizaje social, los modelos de crianza que se da en el seno familiar, etc., en donde la dinámica observada define el carácter preventivo o terapéutico de estas acciones.

Además, el psicólogo orienta al individuo a llevar a cabo un debido desarrollo integral partiendo desde el marco de los derechos humanos y la salud mental; teniendo en cuenta la calidad del ambiente donde se da este desarrollo de los menores, pues es de menester, la interiorización que se lleva a cabo por parte de cada menor de estos modelos de interacción en su entorno familiar y social, si es fructífero y saludable o en su defecto es patógeno; por lo que dentro de su quehacer profesional se encuentra la gestión de herramientas necesarias para

fortalecer las estrategias de afrontamiento que le permitan a estos menores hacer frente

30

a sus problemas cotidianos mediante soluciones inteligentes, recursivas y civilizadas, y a su vez, implementar otras formas de acción que conlleven a mitigar las consecuencias negativas por la problemática tanto en los menores, como en su núcleo familiar.

Es así, como el psicólogo trabaja a partir del conocimiento de las condiciones psicosociales presentes en el menor, de tal forma que las acciones permitan una maduración adecuada en sus capacidades, afrontamientos, rasgos de personalidad, las cuales influyan positivamente en su proceso de desarrollo y medios de interacción. (Buendía J., Coy E. & Esteban M., 2014). Por otro lado, cabe resaltar la forma activa en que es abordada la situación de la violencia intrafamiliar y los problemas de conducta en NN por parte del psicólogo, brindando apoyo, orientación a las víctimas, participación en el planteamiento de políticas públicas, realización de las debidas evaluaciones psicológicas y de riesgos psicosociales, en donde, a través de un enfoque, diseñan estrategias de acción, ya sean terapéuticas o preventivas para ser implementadas a nivel individual y colectivo. Estas acciones se enmarcan desde la educación y el desarrollo de habilidades sociales, comunicativas que fortalecen y dan lugar a características positivas en la personalidad y en la dinámica de los grupos sociales.

Para finalizar, otro quehacer del profesional en psicología es conocer los métodos de atención que se desarrollan en el Valle del Cauca, los cuales son realizados por el ICBF, cuyas acciones especializadas tienen un carácter intersectorial y multidisciplinario, en donde los sectores que tienen lugar son: el sector salud, el sector justicia, el sector educación, el sector protección; enfatizando en el trabajo que se realiza con la familia con el fin de fortalecer sus capacidades y así poder brindarle protección al menor.

técnico de atención a niños, niñas y adolescentes con derechos inobservados, amenazados o vulnerados por causa de violencia, enfatizando en la violencia intrafamiliar, “se describe los objetivos de cada sector en las que se incluye la identificación de otras formas de violencia:

***Sector Salud:***

- Gestionar ante el Sistema de salud o verificar que la familia lo haya hecho, la valoración y atención especializada por causa de la violencia a los niños niñas y adolescentes en salud física y mental acordes con el tipo de lesiones, tiempo(s) de las mismas, gravedad y consecuencias a la salud física y mental.
- Gestionar el cumplimiento de citas médicas para la recuperación/rehabilitación de su salud física y mental por causa de la violencia, entre las que se incluye citas con especialistas, tales como: psiquiatría, neuropsiquiatría, psicología, neuropsicología, terapia ocupacional, psicología entre otros.
- Identificar en los diagnósticos y valoraciones iniciales la necesidad de atención a la familia en salud mental, generados por causa de los hechos de violencia, trastornos emocionales, consumo de sustancias psicoactivas, entre otros.

***Sector Justicia:***

- Apoyar, preparar y acompañar al niño, niña, adolescentes y la familia para las actuaciones requeridas en el proceso penal, establecido como consecuencia de los hechos de violencia.

***Sector Educación:***

identificar posibles dificultades escolares y gestionar apoyos que incidan en la inclusión, desempeño y éxito escolar de los niños, niñas y adolescentes.

***Sector Protección:***

- Identificar si en la dinámica familiar se presenta violencia de género, contra algún miembro de la familia, con el fin de activar la ruta de atención y brindar protección a la víctima mayor de edad/cuidadora.

- Identificar redes o servicios sociales y comunitarios de apoyo a los Niños, Niñas y Adolescentes víctimas de violencia y a sus familias, por ejemplo, de cuidado después de la jornada educativa, vinculación a servicios de deporte, cultura, recreación, ludotecas, programas de prevención de la violencia, Escuelas de Familia, entre otros”. Es importante tener en cuenta que dentro de las administraciones municipales, la toma de decisiones influye en cierta medida sobre las políticas públicas que pueden favorecer el desarrollo de los menores. Como por ejemplo, aquellos/as jóvenes víctimas de violencia intrafamiliar, que se benefician de actividades culturales y deportivas, las cuales son promovidas por las alcaldías, pueden presentar dificultades en su fomento, al momento de que estas mismas minimicen su apoyo. De esta manera, aumentará los factores de riesgo y los problemas de conducta.

Ahora bien, las acciones especializadas adoptan como herramienta los planteamientos teóricos del modelo ecológico descrito anteriormente como aporte teórico desde la psicología, además se encuentran estructuradas en 4 ejes que dan forma a las etapas de intervención (etapa 1: identificación, diagnóstico y acogida, etapa 2: intervención y proyección, y etapa 3: preparación para el egreso y egreso) con el fin de mitigar y superar las consecuencias que padecen los menores a causa de la violencia a la que fueron expuestos. Estos ejes corresponden a la (1)



ecológico, por sus teorías pertinentes de acuerdo los datos estudiados), que de acuerdo al modelo ecológico, existe un gran abanico de factores que influyen dentro del comportamiento en las dinámicas sociales, los cuales pueden incidir de forma directa en los hechos de violencia o en contraposición, pueden ofrecer alternativas de protección ante la violencia; (2) educación y crianza no violenta, (3) fortalecimiento de los vínculos familiares, (4) resignificación de los hechos de violencia, en donde los menores van a interiorizar un cambio en su percepción de las experiencias vividas, para dar lugar al perdón, comprensión de lo acontecido y dar lugar a nuevas experiencias positivas. (Vergara A. Raquel, 2017)

### **Diferencia entre la conducta internalizante y externalizante**

Las alteraciones en la salud mental tienen una categorización internalizante y externalizante en los problemas de conducta que se dan en la población infantil. Estas dificultades tienen un carácter emotivo-relacional (Liu J., 2004), el cual se puede dar por diferentes factores de riesgo de acuerdo al contexto donde sea vulnerado, teniendo repercusiones negativas sobre el desarrollo integral de cada sujeto.

Los problemas de conducta internalizantes tienen una manifestación interna en el menor (a nivel cognitivo), esto hace que los síntomas no sean fáciles de observar e identificar de inmediato; por lo que es necesario indagar a profundidad sobre la situación que se encuentra el menor. Dentro de esta categoría se puede encontrar trastornos u alteraciones psicopatológicas como: depresión, ansiedad, miedos, fobias, inseguridad, inestabilidad del estado de ánimo, preocupación, obsesiones, dependencia, timidez, desmotivación, tristeza, problemas físicos y somatizaciones, etc. (Liu J., 2004).

Por otra parte, se encuentran los problemas de conducta externalizantes que

34

tienes que ver con aquellos que sí son visibles en el comportamiento dentro del escenario de interacción por el impacto negativo que genera el menor; como son: las conductas antisociales, disruptivas, la dificultad para controlar las emociones, el rompimiento e irrespeto a las normas, la agresividad, la irritabilidad, los problemas en las relaciones interpersonales, la hiperactividad, etc. (Liu J., 2004).

Es menester que un niño puede padecer estos dos tipos de problemas de conducta a la vez, como respuesta a los síntomas que tienen un carácter emocional y que a su vez depende de otros factores en cuanto a temperamento, la forma en que se desarrolle desde las frustraciones, miedo e irritabilidad o en contraposición de forma planificada para hacer daño. Como por ejemplo, en el caso de los niños con depresión, también pueden manifestar conductas agresivas. Como ejemplo: son los niños pirómanos, cleptómanos, adictos y según el CIE10 la clasificación del F90-98 (trastornos emocionales y de comportamiento que aparecen eventualmente en la niñez y en la adolescencia). Incluyendo también que el uso de sustancias psicoactivas o drogas es un principal predictor de comportamiento violento. (Zarza B., 2011)

En síntesis, los problemas de conducta siempre son detectados a partir de factores externos, lo cual permite entrar a indagar la salud mental de los niños; sin embargo, la distinción entre estos tipos de problemas de conducta está en que el daño es para sí mismo (cuando es internalizante) o el daño es hacia los demás (cuando es externalizante).

### **Explicaciones teóricas desde el quehacer de la Psicología dentro de la problemática**

Dentro de los modelos teóricos que tratan de explicar esta problemática, se encuentran las siguientes propuestas teóricas, realizadas por *Kashani* (1996) y citados por *Saucedo* (2001) en su trabajo sobre violencia intrafamiliar y sexual (Espinosa Morales, Madeline, Alazales Javiqué,

Labrador, María Clarivel., 2011). Estas propuestas corresponden a los modelos teóricos que surgen desde los aportes de la psicología social, psicología clínica, sociología y la antropología.

Estos son:

### ***Modelos de aprendizaje social:***

De acuerdo con Albert Bandura (1996), postula que la observación de las conductas agresivas es implementada dentro de los modelos de aprendizaje, ya que se aprenden por medio del aprendizaje vicario y la imitación; por lo cual se convierte en un modelo de adaptación a la frustración y al estrés. Estos comportamientos son llevados a cabo por cada uno de los integrantes de la familia cuando ya han formado su propio grupo familiar, pues son implementados dentro de sus patrones de conducta sociocultural. De esta manera, la presente teoría explica el aprendizaje de la violencia.

### ***Modelo de la psicopatología:***

Esta teoría explica que la manifestación de conductas agresivas por parte de una persona, son indicadores de un cuadro clínico por padecimiento a una situación igual (sometimiento a violencia) que como consecuencia negativa es una persona cuya salud mental se encuentra perturbada; esta situación conlleva a que el agresor, integre un posible trastorno de personalidad o enfermedad mental. También, explica que la exposición a diferentes factores de riesgo promueve el uso de la violencia en aquellas personas identificadas como agresores pero que, sin embargo, no hay un tipo específico de psicopatología. Estos factores de riesgo como por ejemplo, el alcoholismo, facilitan la desinhibición de los impulsos agresivos y conlleva a disminuir el autocontrol y los escrúpulos de orden moral, como los principio, valores y normas

Hernández, Bernardo, García Socarrás, Ada Margarita, & Presno Labrador, María Clarivel., 2011).

***Modelo de la agresividad estimulada:***

Explica cómo la intención del agresor o maltratador se basa en el deseo de generar dolor, además de ser un comportamiento aprendido. (Espinosa Morales, Madeline, Alazales Javiqué, Mercedes, Madrazo Hernández, Bernardo, García Socarrás, Ada Margarita, & Presno Labrador, María Clarivel., 2011).

***Modelo sistémico:***

El modelo sistémico estudia a la familia como un todo, en donde es importante el resultado que se da del proceso comunicacional a través de las pautas de interacción sobre el desarrollo de los miembros de la familia; de esta manera también se da lugar a la identidad propia que los une como sistema, diferenciándolos dentro de su entorno, con sus propias normas que regulan su dinámica y conlleva a la familia como sistema a orientar sus procesos de cambio. El modelo sistémico, también permite analizar los factores circundantes de la cultura que influye en la interacción entre pares ajenos a la familia, y que a su vez repercute sobre la regulación de su dinámica ya sea como factor de apoyo o de riesgo. Por lo tanto, los cambios sociales también hacen que la familia se vea ante la demanda de afrontar los cambios como respuesta a los problemas planteados. (Espinal I., Gimeno A., & Gonzales F., 2015)

Es por ello, que en respuesta al estudio de las familias disfuncionales, implicadas en violencia intrafamiliar; propone que las interacciones desde el abuso y la violencia con hábitos

perjudiciales, dan lugar a relaciones disfuncionales creadas en condiciones negativas para el comportamiento sano de cada integrante de la familia; estas condiciones de riesgo divergen según su el contexto interpersonal, organizacional y físico, trayendo con ello consecuencias negativas en el desarrollo integral de los niños. Lo anterior es explicado desde la identidad propia de la familia, destacando la importancia de la promoción del bienestar y fortalecimiento de estrategias dentro del sistema familiar; ya que contribuye hasta cierto punto en el desarrollo de la personalidad de los miembros en desarrollo (niños y niñas) y se reflejará la salubridad del mismo en cada uno de sus ámbitos de interacción.

Por otro lado, se puede mencionar el siguiente modelo teórico propuesto por *Pérez Prado*, Citado por *García y Espinosa Morales*:

**Modelo sociocultural.** Explica cómo el ejercicio de poder da como resultado la socialización diferencial, el cual es transferido por medio del aprendizaje como actitudes, comportamientos y expectativas de vida, desde la familia, las creencias religiosas y los medios de comunicación, siendo estos parte de la sociedad de cada individuo. Charlotte Bunch (2000) afirma que “la violencia racial, de género, sexual y otras formas de discriminación y violencia no pueden ser eliminadas sin cambiar la cultura”; lo que quiere decir que por defecto las personas adquieren su identidad de acuerdo al grupo donde se desenvuelve, y que dentro de ese mismo sistema de interacción se ejercen mecanismos de recompensa y castigo, lo cual regula el comportamiento y la interiorización de su cultura y los estereotipos de género que se incluyan dentro de ella.

Así mismo, se puede entender que la violencia intrafamiliar es un fenómeno que no tiene características genéticas no hereditarias, pues es una conducta aprendida que trasciende sobre

generaciones mientras no haya una intervención y acción preventiva para evitarlo. Es importante tener en cuenta, que sus implicaciones se ven relacionadas con el estatus socioeconómico, cultura e interacción en los diferentes grupos sociales. (Espinosa Morales, Madeline, Alazales Javiqué, Mercedes, Madrazo Hernández, Bernardo, García Socarrás, Ada Margarita, & Presno Labrador, María Clarivel., 2011)

En la sociedad colombiana, específicamente en el Valle del Cauca, aún se ven casos de cultura machista, en donde el hombre ejerce poder sobre la mujer y subvalorándola como individuo; no obstante, en la actualidad, los grupos sociales, desde la familia, se emplean comportamientos agresivos para solucionar problemas, haciendo uso de la fuerza sobre la mujer o en los otros miembros de la familia. Teniendo en cuenta que en algunos modelos de familia como las compuestas hay relaciones con otros, que no son hijos; asumiendo de la violencia una forma efectiva para mantener el control y sensación de poder.

### ***Modelo Ecológico:***

De acuerdo al modelo ecológico, existe un gran abanico de factores que influyen dentro del comportamiento en las dinámicas sociales, los cuales pueden incidir de forma directa en los hechos de violencia o en contraposición, pueden ofrecer alternativas de protección ante la violencia. El presente modelo tiene en cuenta, para el ejercicio profesional, la identificación de la historia personal, las características de la víctima y victimario, su familia, el contexto social inmediato y las características de sus demás entornos en conjunto, que le permitan ampliar las perspectivas analíticas sobre la aparición de la problemática. En este sentido, el modelo ecológico menciona la importancia de aunar disciplinas y sectores para la comprensión de los diferentes factores que se dan en la sociedad de aquellas víctimas. (Vergara A. Raquel., 2017). Si

bien, según el modelo, estos factores inciden de manera individual, relacional,

39

comunitaria y cultural; por lo que principalmente las acciones van a recaer sobre el vínculo familiar.

### ***Teoría del círculo interactivo de la violencia intrafamiliar:***

Pedreira Massa explica de dos formas las repercusiones de la violencia intrafamiliar, así:

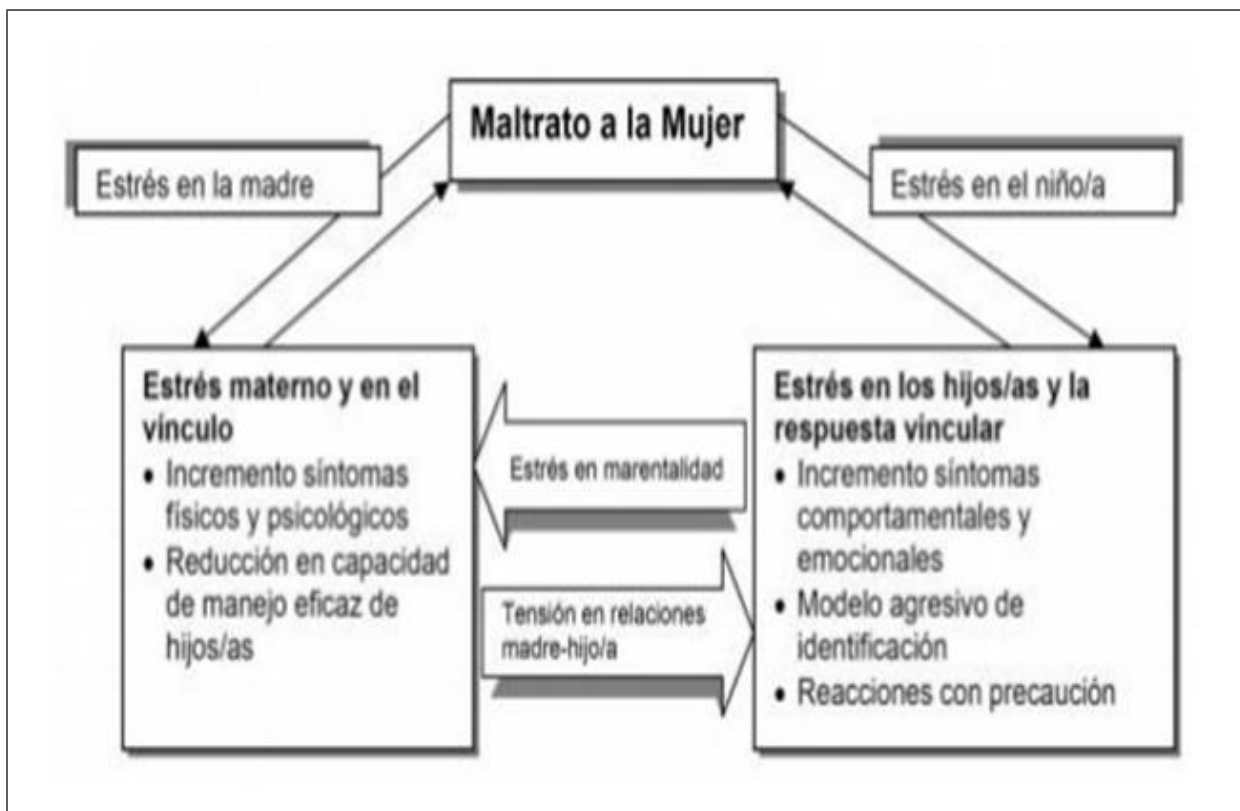
1. Debido a la situación adversa que afronta en ese momento la mujer, y la cual genera una alza de estrés sobre la misma, hace que su vínculo materno se fundamenta en la ansiedad por la cual dentro de su interacción de madre-hijo, sufre síntomas relacionados con la depresión, angustia, enfermedades a nivel fisiológico como respuesta a la psicopatización; de esta manera la mujer víctima se ve afligida y perjudicada en las actividades maternas, por lo que sus condiciones no son aptas para llevar a cabo un buen trabajo.

2. Por otro lado, esta situación de estrés que padece la mujer víctima, también es soportada por los hijos, debido a los lazos de apego y vínculo familiar (materno); desarrollando consecuencias a nivel psicológico, emocional y afectivo, como la agresividad, alteraciones depresivas, de ansiedad, etc. Con ello, el incremento de estos síntomas comportamentales y emocionales. Este proceso vincular desencadena una tensión en la relación materno-filial como consecuencia a la situación adversa que desencadena la violencia intrafamiliar y que a su vez desarrolla síntomas por enfermedades mentales o alteraciones psicológicas en los niños y adolescentes.

violencia hacia la mujer se convierte en un detonante de riesgo sobre los problemas de conducta en los menores:

**Figura 2.**

*Círculo interactivo de la violencia intrafamiliar.*



**Nota.** En la figura 2 se muestra cómo las circunstancias adversas minimizan las capacidades de llevar a cabo el rol dentro de la familia, y con ello se obstaculiza tanto tu desarrollo individual, como la del resto de los integrantes del núcleo familiar, especialmente, en los niños, niñas y adolescentes.

La explicación de esta teoría se refleja en los casos registrados dentro del Departamento, en donde la madre, por las enormes dificultades en la crianza y acompañamiento al desarrollo de



sus hijos, como consecuencia a las alteraciones que la repercuten, descuida al menor 41  
dejándolo expuesto a estas problemáticas intrafamiliares, y a su vez presentándose casos en  
donde la madre también se manifiesta agresiva, adoptando métodos de crianzas impulsivos y  
maltratadores.

De acuerdo a las aportaciones teóricas, el quehacer de la psicología también conduce al  
investigador o profesional en salud mental, indagar sobre la historia personal enfatizando en la  
crianza de los padres de familia que ejecutan la violencia sobre los miembros de la familia, así  
como tener en cuenta sus rasgos de personalidad; ya que diferentes autores, consideran que las  
personas que ha sido víctimas u objetos de violencia tienen una alta probabilidad de repetir este  
tipo de comportamiento, pues su infancia pudo estar sujeta al castigo físico severo y exagerado,  
abandono físico rechazo emocional. (Forero, L. C. A., Araújo Reyes, A. P., Godoy Díaz, A. P.,  
& Vera Rueda, M. E., 2010)

### **Factores de riesgo que inciden en el comportamiento de los niños y niñas víctimas de la violencia intrafamiliar**

Existen 3 factores que inciden dentro de esta problemática los cuales se explican brevemente:

1. Existen investigaciones donde se comprueba que el escaso recurso económico desencadena frustraciones cuyas respuestas comportamentales generan una mayor carga a los comportamientos violentos.
2. La falta de estrategias de afrontamiento, como el diálogo, conlleva a recurrir a la violencia.

3. Las repercusiones generadas por el divorcio, específicamente cuando la pérdida del vínculo pone a los niños en un segundo plano, haciendo que se desarrollen sensaciones de abandono por parte de los menores. (Zarza B., 2011)

### **Factores de riesgo en las familias monoparentales:**

Ahora bien, adentrando en el concepto teórico de las familias monoparentales, de acuerdo con la ONU y retomando párrafos anteriores, la familia ha ido transformándose profundamente a lo largo del tiempo yendo de la mano con diferentes cuestiones, dándole lugar a nuevas formas en la estructura familiar como consecuencia de la reducción familiar (hogares con nacimientos tardíos o que prefieren no concebir), el aumento de los divorcios y las modificaciones en los roles de género, en donde estas situaciones mencionadas traen consigo la formación de familias monoparentales (que también puede surgir por viudez y abandono).

De acuerdo con Giorguli (2002) citado por Cruz, A. M., Rodríguez, N. y Solano J. A. (2015), considera que los cambios económicos, puntualmente la crisis económica ha sido la principal razón por la que se han dado diferentes cambios en la familia, ya que la mujer se ha tenido que insertar en el campo laboral debido a que se da la aminoración de gastos en familias extensas, sin embargo, puntuando en las familias monoparentales, los hijos tienden a ser implicados en labores para el sustento económico de la familia, tareas relacionadas al hogar y cuidado de sus hermanos, cuyos casos tienen más inclinación cuando la jefatura es masculina; resaltando entonces como los más afectados son los niños y como sus condiciones sociales se convierten en un obstáculo para su desarrollo socioeducativo.

Por otro lado, Chant (1968) citado por Cruz A. M., Rodríguez, N. y Solano J. A. (2015), mencionar que la familia monoparental con jefatura femenina gestiona más ingresos para invertir

mayor proporción en sus hijos. A pesar de ello, Chrispeels (1996), establece que el nivel socioeconómico no es una variable determinante en el desarrollo integral del niño y del adolescente, pues no interfiere sobre el desarrollo de los valores, creencias, actitudes, aspiraciones educativas, estilos de vida y factores culturales.

Las familias monoparentales con jefatura femenina o masculina son consideradas dentro del tipo de familia en riesgo de problemas de conducta en los niños/as y adolescentes, ya que por la ausencia de una de las figuras parentales puede generar vacíos afectivos que son necesarios en el desarrollo emocional y psicológico de los menores, y que a su vez aumenta la carga sobre la madre o el padre creando un estado de estrés.

Dentro del estudio que se realiza sobre los problemas de conducta por violencia intrafamiliar; se afirma, como la insatisfacción de necesidades y demandas en los padres y/o madres que no han podido satisfacer, los conlleva a situaciones como a la maternidad obligada; lo que hace que los niños se encuentren más expuestos al maltrato; presentando problemas de disciplina y dificultad para seguir reglas; en este orden de ideas, en las fundaciones e instituciones educativas públicas, se encuentran niños y niñas de familias monoparentales, que deben cuidar de sus hermanos, llevando a cabo las funciones del rol materno. Esta situación hace que este menor asuma responsabilidades sobre funciones de crianza a temprana edad y a su vez debe luchar contra sus propias alteraciones psicológicas, anímicas y situaciones que retrasan su desarrollo integral, como por ejemplo, en su entorno social y educativo. (Barcelata B., Álvarez I., 2005)

Así mismo, se encuentran NN que recurren a temprana edad a la drogadicción, como soporte al malestar que les genera las problemáticas de sus hogares. Si se tiene en cuenta la teoría

circular de la violencia intrafamiliar, se analiza cómo en un momento dado la víctima puede pasar a ser el victimario, en este entonces son las madres o padres, que como víctimas, y por la necesidad de liberar la represión por el estrés y el dolor, se descargan sobre los menores, convirtiéndose en victimarios. 44

Teniendo en cuenta lo anterior, es allí donde el menor al desarrollar problemas de conducta, puede incurrir como victimario haciéndole daño a otro, como, por ejemplo, a través del bullying, la delincuencia o la asunción de prácticas autodestructivas. Generalmente, estas conductas son “normalizadas” dentro del hogar y su comunidad, ya que por la transmisión del aprendizaje se acostumbran a vivir de esa manera, y solo son reportados los casos que padecen un nivel extremo de la enfermedad o que en su defecto generen un impacto negativo dentro del entorno social y educativo, que es donde se realizan, visibilizan, corrigen o amplían estas situaciones. No obstante, es necesario tener en cuenta que la gravedad de este factor de riesgo depende de la calidad en la dinámica interna de la familia, como es el fundamento de las pautas de crianza y otras competencias de interacción que promueven el buen desarrollo de los menores y los miembros familiares, como, por ejemplo, la comunicación, las normas, la afectividad, etc. (Hernández, 2013)

Cuando en las familias los castigos son asumidos como necesarios, pero que sobrepasan sus límites rayando en el maltrato, aumentan los índices de producir estilos de interacción y socialización basados en conductas agresivas. En uno de los artículos consultados, que consiste en un estudio realizado por la UPB en Medellín, entre los años 2001 y 2002, en 2.449 familias de diferente tipología, y enfatizando en las monoparentales; en donde se investigaba sobre la dinámica interna, permitiendo analizar cómo los vacíos emocionales y psicológicos se relacionan con la competencia que prima sobre la crianza y sus normas; es decir, que si en una familia

prevalece la competencia de autoridad, la comunicación y la afectividad se van a ver en un segundo plano, por lo cual no tendrá voz sus manifestaciones por las necesidades que son significativas para el desarrollo de los menores, como por ejemplo: el afecto hacia ellos, su cuidado emocional y protección. 45

En los diferentes estudios consultados se observa cómo en algunas de las familias monoparentales con jefatura femenina o masculina, los niños/as y adolescentes muestran síntomas por alteraciones en el estado de ánimo, el cual se asocia con las actitudes rebeldes y agresivas; pues se muestra dentro de estas mismas investigaciones el porcentaje más alto de menores que se tornan agresivos y desobedientes, sobre todo en la de jefatura femenina, pues en la jefatura masculina los niños/as y adolescentes muestran síntomas de alteraciones emocionales.

De acuerdo a lo anterior, crece la preocupación debido a que sus conductas incluyen factores predictivos hacia una enfermedad mental, alteración psicológica, emocional, o que los defina como actores de su temido ambiente social (delincuencia).

### **Factores de riesgo en las familias ensambladas:**

Según Berger (2006), las familias ensambladas son el resultado de la agrupación de dos subsistemas que antes permanecían separados, teniendo en cuenta que cada uno de estos tiene interiorizado sus propios sistemas de valores, creencias, historias de vida familiar, sus patrones de interacción ante otras culturas en general dentro de la sociedad. Además sostiene que este tipo de familia nace de la pérdida, ya sea por viudez, por divorcio o por originarse de familias monoparentales, conlleva a generar un cambio en los patrones que ya están existentes como consecuencia a la pérdida de una vida familiar pasada. Esta situación deja nuevos retos de aprendizaje que deben manejarse en los niños y niñas, ya que las consecuencias pueden dejar

problemas emocionales, conducta agresiva y antisocial, bajo rendimiento académico, 46  
dificultad para fortalecer nuevos vínculos como secuela a los vínculos que deja sin resolver,  
debido a la representación psicológica que tienen ciertas personas para ellos, además de la forma  
en que es asumido los nuevos roles dentro de la familia.

Bajo la perspectiva del mismo autor, los problemas de conducta en los niños de familias ensambladas, no son distintos a los problemas de los niños pertenecientes a otros tipos de familia; sin embargo, el impacto de sucesos como la muerte de uno de sus padres, el abandono y el divorcio en malos términos; y posteriormente la formación de un nuevo sistema familiar, hace que los niños experimenten diferentes niveles de estrés y se vean afectados por esta reconstitución, por lo cual se presenta estos factores de riesgo que influye negativa y directamente en el desarrollo causando un desajuste emocional y comportamental, manifestando más estrés en los niños y problemas internalizantes, de difícil detección en las niñas. (Arranz y Oliva, 2010).

### **Psicología del desarrollo**

A continuación se presentará la siguiente tabla en donde se describe las características de las diferentes dimensiones de desarrollo, de los niños y niñas entre las edades de 6 a 11 años pertenecientes a la población investigada, que de acuerdo a Papalia (2009), son clasificados como tercera infancia.

#### ***Tabla 2.***

Psicología del desarrollo de la tercera infancia (Papalia, 2009)

<b>Etapa de desarrollo: tercera infancia (edad escolar) – de 6 a 11 años</b>
--

**Desarrollo****físico**

- El desarrollo físico es menos acelerado durante la tercera infancia que en años anteriores. Existen amplias diferencias de estatura y peso.(Papalia Diana E., Wendkos Sally O., Duskin Ruth., 2009)
  
- Los niños con demoras en el crecimiento que se deben a deficiencias de hormona de crecimiento pueden recibir tratamiento con una forma sintética de esta hormona. En ocasiones, esta se receta a niños de baja estatura que no tienen una deficiencia hormonal; se recomienda extremas cautela en este caso.(Papalia Diana E., et al, 2009)
  
- La salud mental ha mejorado, en parte debido al uso de selladores en las superficies oclusales.(Papalia Diana E., et al, 2009)
  
- El crecimiento cerebral continúa durante la infancia con un aumento gradual de materia blanca y un descenso en materia gris. El cuerpo calloso, que conecta ambos hemisferios cerebrales, se mieliniza de manera progresiva.(Papalia Diana E., et al, 2009)
  
- En la nutrición y sueño, los niños deben dormir entre 10 y 11 horas y una adecuada nutrición, son esenciales para el crecimiento normal y la salud.(Papalia Diana E., et al, 2009)

- La mayoría de los niños no duermen lo suficiente en esta etapa por lo que muchos de ellos presentan alteraciones en el sueño.

(Papalia Diana E., et al, 2009).



**Desarrollo  
cognitivo**

Enfoque piagetiano:

El niño operacional concreto

- Alrededor de los siete a doce años el niño se encuentra en la etapa de las operaciones concretas. Los niños son menos egocéntricos que antes y más hábiles en tareas que requieren razonamiento lógico, como pensamiento espacial, comprensión de la causalidad, categorización, razonamiento inductivo y deductivo, conservación y trabajo con números. Sin embargo, su razonamiento se limita en medida al aquí y ahora. (Papalia Diana E., et al, 2009)

- La experiencia cultural, así como el desarrollo neurológico, parecen contribuir a la frecuencia del desarrollo de las habilidades piagetianas de conservación y de otro tipo. (Papalia Diana E., et al, 2009)

- Según Piaget, el desarrollo moral se vincula con la maduración cognitiva y sucede en tres etapas en las que los niños pasan de una estricta obediencia a la autoridad a juicios más autónomos basados, primero, en la justicia y, más adelante en la equidad. (Papalia Diana E., et al, 2009)

Enfoque de procesamiento de información:

Atención, Memoria y Planeación.

- La función ejecutiva (que incluye habilidades de atención, memoria y planeación) mejora durante la tercera infancia como resultado de la poda de neuronas en la corteza prefrontal.(Papalia Diana E., et al, 2009)

- La velocidad del procesamiento, el control inhibitorio, la atención selectiva, la capacidad de la memoria de trabajo, la metamemoria, la metacognición, y el uso de estrategias mnemotécnicas son habilidades específicas que mejoran durante los años escolares. (Papalia Diana E., et al, 2009)

- Los adelantos en procesamiento de información pueden ayudar a explicar los adelantos por Piaget. (Papalia Diana E., et al, 2009)

- Las pruebas de CI solo se acceden a tres de las teorías de Howard Gardner de inteligencias múltiples. Según la teoría triárquica de Robert Sternberg, las pruebas de CI principalmente miden el elemento componencial de la inteligencia, no los elementos experienciales ni contextuales. (Papalia Diana E., et al, 2009)

#### Lenguaje y alfabetismo

- Las creencias de autoeficacia de los niños afectan su desempeño escolar.(Papalia Diana E., et al, 2009)

- Los padres influyen en el aprendizaje de sus hijos al involucrarse en su escolarización, al motivarlos a obtener logros y a transmitirles actitudes acerca del aprendizaje. (Papalia Diana E., et al, 2009)

- El nivel socioeconómico puede influir en las creencias y prácticas parentales que, a su vez, influyen en el aprovechamiento escolar. Las familias pobres cuyos hijos se destacan en la escuela cuentan con un mayor capital social que las familias pobres cuyos hijos no lo hacen. (Papalia Diana E., et al, 2009)

#### Educación de niños con necesidades especiales

- La creatividad y el CI no se vinculan de manera estrecha. Las pruebas de creatividad buscan medir el pensamiento divergente, pero se ha cuestionado su validez. (Papalia Diana E., et al, 2009).

**Desarrollo  
psicosocial**

## El yo en desarrollo

- El autoconcepto se vuelve más realista durante la tercera infancia cuando, según la teoría piagetiana, los niños forman los sistemas representacionales.(Papalia Diana E., et al, 2009)
- Según Erickson, la principal fuente de autoestima es la perspectiva de los niños acerca de su capacidad productiva. Esta virtud se desarrolla por medio de la resolución de la crisis de industria versus inferioridad.(Papalia Diana E., et al, 2009)
- Los niños en edad escolar han internalizado la vergüenza y el orgullo, y pueden comprender y controlar mejor las emociones negativas.(Papalia Diana E., et al, 2009)
- La empatía y la conducta prosocial aumentan.(Papalia Diana E., et al, 2009)
- El crecimiento emocional se ve afectado por las reacciones de los padres ante las demostraciones de emociones negativas.(Papalia Diana E., et al, 2009)

## El niño en la familia

- Los niños en edad escolar pasan menos tiempo con sus padres y están menos cercanos a ellos que antes, pero las relaciones con los

padres continúan siendo importantes. La cultura influye en las relaciones y roles familiares. (Papalia Diana E., et al, 2009)

- El ambiente familiar tiene dos componentes principales: Estructura y atmósfera familiar. La atmósfera familiar incluye tanto el tono emocional como el bienestar económico. (Papalia Diana E., et al, 2009)

- El desarrollo de la corregulación pueden afectar en que una familia maneja el conflicto y la disciplina.(Papalia Diana E., et al, 2009)

- El impacto del empleo de la madre depende de muchos factores relacionados con el niño, el trabajo de la madre y los sentimientos de ésta al respecto; de si tiene pareja que la apoye, del nivel socioeconómico de la familia, y del tipo de atención que recibe el niño. (Papalia Diana E., et al, 2009)

- Los padres que viven en una pobreza persistente quizá tengan dificultades para proporcionar disciplina y vigilancia eficiente, así como el apoyo emocional.(Papalia Diana E., et al, 2009)

- Muchos niños de hoy crecen en estructuras familiares no tradicionales. Los niños tienden a tener mejores resultados en familia tradicionales con los dos padres que en familias divorciadas, familias con un solo padre y familias combinadas. Sin embargo, la estructura de la

familia es menos importante que sus efectos sobre la atmósfera familiar.(Papalia Diana E., et al, 2009)

- La cantidad de conflictos de un matrimonio y la probabilidad de que continúe después del divorcio puede influir en que si los niños estarían mejor sin sus padres juntos.(Papalia Diana E., et al, 2009)

- Los niños que viven con uno de sus padres tienen un riesgo mayor de problemas conductuales y académicos, en parte debido al nivel socioeconómico.(Papalia Diana E., et al, 2009)

- Un segundo matrimonio tiene la misma probabilidad de fracasar que un primer matrimonio. Los varones suelen tener más problemas que las niñas para adaptarse al divorcio y a vivir con sus padres, pero por lo común se adaptan mejor a un segundo matrimonio de sus madres. (Papalia Diana E., et al, 2009)

- Los estudios han encontrado resultados positivos en niños que viven con padres homosexuales y madres lesbianas. (Papalia Diana E., et al, 2009)

- En general, los niños adoptados tienen buena adaptación aunque enfrentan retos especiales. (Papalia Diana E., et al, 2009)

- Los hermanos aprenden sobre la resolución de conflictos por medio de sus relaciones entre sí. Las relaciones con los padres afectan a las relaciones entre hermanos. (Papalia Diana E., et al, 2009)

#### El niño en el grupo de pares

- El grupo de pares se vuelven más importantes en la tercera infancia. En general, los grupos de pares se conforman por niños que son similares de edad, sexo, origen étnico, y nivel socioeconómico y viven cerca y van juntos a la escuela. (Papalia Diana E., et al, 2009)

- El grupo de pares ayuda a los niños a desarrollar habilidades sociales, les permite poner a prueba y adoptar valores independientes de los padres, les da una sensación de pertenencia y les ayuda a desarrollar autoconcepto. También puede alentar la conformidad y el prejuicio. (Papalia Diana E., et al, 2009)

- La popularidad influye en la autoestima y en la futura adaptación. Los niños populares tienen buenas capacidades cognitivas y habilidades sociales. Los comportamientos que afectan a la popularidad quizá se deriven de las relaciones familiares y de los valores culturales. (Papalia Diana E., et al, 2009)

- La intimidad y la estabilidad de las amistades aumentan durante la tercera infancia. Los varones tienen más amigos, en tanto que las niñas tienen más amigas cercanas. (Papalia Diana E., et al, 2009)

- Durante la tercera infancia es típico que se reduzca la agresión. La agresión relacional se vuelve más común que la agresión explícita. También la agresión instrumental por lo general cede al paso a la agresión hostil, a menudo con un sesgo hostil. Los niños sumamente agresivos son impopulares, pero esto quizá cambie a medida que los niños entren a la adolescencia. (Papalia Diana E., et al, 2009)

- La agresividad promovida por la exposición a la violencia televisiva puede extenderse a la vida adulta. (Papalia Diana E., et al, 2009)

- La tercera infancia es uno de los momentos más precisos para la intimidación escolar, cuyos patrones es posible que se establezcan en el jardín de niños. Las víctimas son débiles y sumisas, o inclinadas a la confrontación y provocación, y a tener baja su autoestima. (Papalia Diana E., et al, 2009)

#### Salud mental

- Los trastornos emocionales y conductuales comunes entre los niños de edad escolar incluyen trastornos de comportamiento



perturbador, trastornos de ansiedad y la depresión de la niñez. (Papalia Diana E., et al, 2009)

- Como resultado de las presiones de la vida moderna, muchos niños experimentan estrés. Los niños se preocupan por la escuela, por la salud y seguridad personal. (Papalia Diana E., et al, 2009)

- Los niños resilientes son más capaces que otros niños de tolerar el estrés. Los factores de protección incluyen capacidad cognitiva, relaciones familiares, personalidad, grado de riesgo y experiencias compensatorias. (Papalia Diana E., et al, 2009).

La presente investigación se realizó bajo en el enfoque de investigación cualitativa, el cual es un modo de investigar los fenómenos sociales, en el que se persiguen determinados objetivos para así dar respuesta a algunos problemas sociales concretamente a los que se enfrenta esta investigación (Álvarez-Gayou, 2007). A través de la metodología del análisis documental, que es una técnica que consiste en la selección y recopilación de información por medio de la lectura crítica de documentos y materiales bibliográficos, bibliotecas, hemerotecas, centros de documentación, artículos virtuales (Baena, 1985) (Sade-Beck, 2004). Asimismo Sade-Beck (2004) propone una metodología nueva para la investigación cualitativa basada en Internet, la cual se fundamenta en la complementariedad de técnicas de recolección de datos tanto on-line como off-line, considerando que esta metodología es la llave para lograr una información comprensiva de las situaciones en estudio.

Se elige para la presente monografía el enfoque cualitativo, ya que a través de este tipo de investigación se abren métodos que permiten interpretar una problemática social, buscando mejores formas u alternativas para llegar a la comprensión de las experiencias cotidianas que representa el objeto de estudio de la investigación.

Por otro lado, la búsqueda de la revisión bibliográfica se realizó a través de las publicaciones encontradas en la base de datos de Google académico, Scielo, Dialnet, la biblioteca de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, las bases de datos donde se sustrajo las cifras estadísticas correspondientes a: (1) Observatorio Nacional para las Mujeres, Observatorio de Delito de la Policía Nacional (SIJIN), Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), y diferentes obras de la psicología con relación al tema de violencia

intrafamiliar y problemas de conducta en niños y adolescentes. La palabra clave

59

utilizada en la búsqueda fue “problemas de conducta por violencia intrafamiliar en niños y adolescentes”, “domestic violence and behavior problems”, “externalizing behaviors”, “internalizing behaviors”, “domestic violence”, igualmente se intercalan palabras para ampliar los criterios de búsqueda.

De estas publicaciones se tuvieron en cuenta los estudios de investigaciones realizadas, artículos científicos en donde el tema principal consistía en problemas de conducta en niños y niñas por violencia intrafamiliar, y en donde exponían un abordaje teórico que fueron publicados entre los años 2000-2020. En total se consultaron 50 artículos (preselección), de los cuales se escogieron treinta y nueve en el idioma de español y uno en inglés para profundizar en el análisis, junto a dos libros en español.

Para el análisis de los resultados de la monografía se realizaron a través del análisis documental para dar respuesta a los objetivos de investigación como es la descripción de la relación de los problemas de conducta internalizantes y externalizantes con la violencia intrafamiliar en niños y niñas de 6 a 11 años de edad; nos encontramos con varios autores que han dado respuesta desde diferentes enfoques de la psicología, uno de estos autores es Lizana Z. Raul (2012) en donde expone las consecuencias y los ámbitos de daños en el desarrollo de NN, como también la perturbación en la que se ven sometidos los menores por la dificultad que se da en su desarrollo afectivo tras la desestabilización de su necesidad de seguridad o sensación de la misma debido a la exposición de la violencia.

De esta manera, los niños y niñas sufren dificultades para regular sus emociones por sí solos. Estas irregularidades se ven manifiestas en problemas de empatía y factores de agresividad, que como consecuencia al modelo de aprendizaje del agente agresor y mecanismo de defensa en el menor, puede desarrollar conductas agresivas hacia sus pares, incluyendo la oposición por autoridad hacia la figura materna, según Stenberg, Kitzmann, Lizana entre otros autores que los acompañan con el fin de describir los problemas de conducta de los niños y niñas a causa de la violencia intrafamiliar.

Algunos modelos psicológicos como el psicoanálisis, explican que en los NN víctimas de violencia intrafamiliar (VI) se interioriza un mecanismo de defensa vinculado con la sensación de poder y control mediante la victimización de otros; por lo que se relaciona con cuestiones de supervivencia, para alimentar su autoestima. En esta medida, el menor con estos

efectos negativos y síntomas externalizantes se muestra sin sentimiento en donde no valida las perspectivas ajenas para prevalecer las propias y así sentirse a salvo. (Lizana Z. Raul, 2012) 61

Asimismo, al analizar la conducta internalizantes en niños y niñas víctimas de violencia intrafamiliar, se denotan problemas de irritabilidad, estrés y miedo, pues debido a las condiciones violentas del entorno del menor, ellos desarrollan síntomas de ansiedad, como fobias, conductas obsesivo-compulsivas y cuadros de ansiedad generalizada. (Adams, 2006) (Lizana, 2012). Por lo que tanto, cognitiva como conductualmente la manifestación en los menores gira en torno al miedo; de esta manera, se puede observar en el caso de los niños/as que temen ir a dormir solos, sobre todo en la noche tiene problemas de sueño y buscan a su madre para generar sensaciones de seguridad o en su defecto para cuidar de ella; ya que hay una estrecha relación del sueño con la prevalencia de violencia doméstica que generalmente se presentan en la noche y los fines de semana según el informe del observatorio de género y maltrato hacia la mujer.

Los NN experimentan la sensación de inseguridad y preocupación por su complejidad del conflicto de sus figuras parentales, cuando los adultos hablan de separación conyugal bajo termino inadecuados, expresándose mutuamente “que no se soportan” y otras frases de rechazo hacia su par; a su vez, los menores les genera la preocupación por otros miembros de su familia, como sus hermanos, personas allegadas a su vínculo familiar e incluso amistades cercanas. Este tipo de conductas tienden a empeorar cuando aumenta la preocupación por una separación con su figura materna generando signos de ansiedad y miedo que se manifiesta en agresividad y conductas violentas por episodio (trastorno de ansiedad por separación), aclarando que esta

situación se da mientras exista un vínculo con aquella figura parental que le genere seguridad. (Lizana, 2012).

62

La relación materno-filial representa un espacio de seguridad para ellos que es vital su desarrollo afectivo y emocional; sin embargo, es importante mencionar que la misma situación se presenta cuando es la madre la agresora y el padre, hermanos, tíos, etc., representan ese refugio que brinda seguridad al menor. Aquí radica la importancia de que el menor pueda establecer una relación sana que le genere sensaciones de seguridad.

Otro de los problemas desde el ámbito afectivo que se logra encontrar, es el miedo a la soledad; ya que la compañía de una figura parental no agresiva y permanente los distrae de su propio miedo durante el padecimiento del enorme estrés que se desemboca en problemas de ansiedad. Los problemas de rabia; en este ámbito, la ira toma parte de la tristeza y la ansiedad en donde se asocia con el modelo de aprendizaje violento al que es expuesto el menor en donde se observa e interioriza como la sensación de sentir “rabia” da entrada para ejercer la violencia por medio de conductas antisociales y la agresividad. (Lizana, 2012). De acuerdo a ello, los sentimientos u emociones por parte del menor, que le genera incomodidad como la inseguridad, la tristeza, son transformados por rabia hacia las personas que le hace generar tal “incomodidad”; estas personas pueden ser sus pares del entorno escolar, sus maestros, hasta el enfrentamiento como oposición a la autoridad de sus figuras fraternas (Kernic et al., 2003; Stenber et al., 2006, Curie, 2006) (lizana, 2012).

Por consiguiente, los problemas con la culpa y la vergüenza son asumidas por los NN dentro de sus hogares por medio de la culpa de los conflictos que se dan dentro de su seno familiar, ya sea por cuestiones relacionadas a ellos o por alguna de las figuras parentales. Por

otro lado, tratan de ocultarse por vergüenza a su realidad y situaciones vividas. Pese a ello, esta situación también conlleva a los menores a tener problemas de autoestima; por el estilo de crianza, los NN se van a ver expuestos a tratos de menosprecio en donde las palabras que interioriza son de modo negativo para su percepción personal (autoimagen); además, la sensación de abandono, culpa y vergüenza adicionada al estilo de crianza que recibe se convierte en un detonante para debilitar, y dejar frágil la autoestima. (Lizana, 2012).

Teniendo en cuenta lo anterior, los NN van a desarrollar a su vez manifestaciones de ansiedad, que trata de una situación que les otorga una cierta sensación de tener el control total o dominio al menos de esa parte de su vida; como por ejemplo: la comida; comer poco o desmedidamente con el riesgo de generar desórdenes alimenticios, otro trastorno que pueden desarrollar los infantes es la hiperactividad, se trata de comportamientos de descarga ante la tensión e intranquilidad, dándose como una forma de apaciguarse. No obstante, también se dan problemas vinculados a la depresión por el dolor que viven los menores; esta situación se vincula a las sensaciones de tristeza y desamparo, una pérdida de interés en aquellas actividades que desarrolla en su cotidianidad, presenta ideaciones suicidas, con manifestaciones corporales y verbales. (Adams, 2006) (Lizana, 2012).

Lo anterior cumple con los criterios para tener una impresión diagnóstica como es la depresión, no se cumple en todos los niños, pues individualmente pueden presentar uno o varios signos dentro de estos criterios. Es importante tener en cuenta que los efectos por la violencia intrafamiliar en sus diferentes grados de complejidad se dan de acuerdo a las particularidades de las experiencias vividas en los menores, esto quiere decir que no todos van a desarrollar de la misma manera una enfermedad mental u alteración por problemas de conducta, ya sea externalizante e internalizante.

Dentro del ámbito social, la interacción social del menor se ve opacada por la alteración en su desarrollo a causa de la violencia que vive. Así mismo, su comportamiento puede tomar alguna de las conductas que observa desde su vínculo más cercano con las figuras de apego (padre y/o madre), pues teniendo en cuenta la teoría del aprendizaje social es muy probable que el menor tome las bases que formó con su núcleo familiar para fomentarlas en su interacción con los demás, en especial con sus pares; lo que quiere decir, que el padre o la madre (o ambos, según el tipo de familia) sustentan el modelo de interacción que el menor llevará a cabo en su entorno social. (Lizana, 2012).

Es así, como en este ámbito puede sufrir consecuencias que son presentadas a través de problemas en el contacto social en donde el menor a causa de la situación estresante que vive, desarrolla sentimientos de culpa y vergüenza, los cuales lo conllevan a evadir el contacto con sus pares y tratar de guardarlo para sí mismo, manteniendo las apariencias. En este orden de ideas, con el desarrollo de estos sentimientos negativos, también se ve afligida su autoestima y que se perciben sin el valor suficiente para ser aceptados por otros. De esta manera poco a poco va disminuyendo su participación dentro de la interacción social, haciéndose más difícil la formación de relaciones sociales, como reuniones con los amigos, actividades extracurriculares y escolares, etc., debido a la dificultad para interactuar, sea por vergüenza, por falta de autoestima, por auto-culparse y por las demás dificultades que le impiden establecer relaciones sanas; se da lugar al aislamiento y la soledad, puesto que consideran que sus problemas no tienen sentido para otros o en algunos casos, por orden del agresor. (Lizana, 2012).

Además, los problemas vinculados a conflictos y victimización que se dan como consecuencia a la aceptación de niveles de conflicto en una relación que normaliza el sometimiento de otras personas, el cual es aprendido a través del aprendizaje social. De esta



manera, se entiende cómo se induce en la crianza tal patrón de sumisión y dificultad para plantear estrategias de solución; en otras palabras, se justifica la violencia como modo de interacción, ya sea desde el rol de agresor o de víctima, en donde ellos pueden maltratar a sus pares o sean ellos los maltratados (bullying). (Lizana, 2012).

Por otro lado, las consecuencias en el ámbito cognitivo y de aprendizaje, se dan mediante los problemas que aquejan a los niños y adolescentes principalmente muestran sus dificultades en algunas habilidades cognitivas, disminuyendo sus capacidades de concentración y atención en sus tareas, que a su vez influye negativamente en el aprendizaje de ellos, por lo que no es extraño que estos niños y adolescentes muestren problemas en el rendimiento escolar. En este ámbito, se guarda gran relación con la parte educativa, en donde los docentes y actores educativos sirven de mucha ayuda para darle alarma a estas situaciones. (Lizana, 2012).

Cabe considerar, por otra parte que las consecuencias en el ámbito socio-cultural se relaciona con los estereotipos e ideas que influyen sobre las creencias de una cultura o grupo social, que pueden ser de tipo sexistas y abusivos, como, por ejemplo: la transmisión de ideas discriminatorias “el hombre violento no es responsable por sus acciones”; es así como se lleva a cabo la reproducción de abusos con los semejantes (hermanos/as). Por otro lado, también se encuentra la percepción de los menores sobre esas creencias y valores como un mundo peligroso y dañino. En este sentido y de acuerdo a diferentes casos que se han conocido dentro del departamento del Valle del Cauca, se muestran relaciones en donde existe un tipo de violencia intrafamiliar e igualmente manifiestan sentimientos de amor; estas situaciones son observadas por los menores que en medio de su confusión a su vez concluyen que si ese amor les ocasiona dolor, prefieren no amar, o en otros casos contemplan la idea de relacionar el maltrato en sus

diferentes expresiones con formas de amar. Estas nuevas ideas empiezan a interiorizarlas en sus creencias y valores. (Lizana, 2012).

66

Otra mirada son las consecuencias en el ámbito físico que se presentan por medio de problemas de hiperactivación e hipervigilancia, (son definidas como la sensibilidad con tendencia irascible a diferentes estímulos que dan respuesta a la detección de amenazas dentro de su entorno) en donde ambos problemas se vinculan a otras posibles dificultades y que a su vez se presuponen como estados permanentes que pueden dar lugar a la ansiedad. Dentro de las posibles dificultades encontramos la desregulación del sistema neuroendocrino que sigue produciendo altos niveles de la hormona cortisol (la cual se produce ante eventos traumáticos) mostrando alteraciones por la desregulación en su desarrollo a nivel neurológico. (Saltzman et al., 2005; Graham-Bermann et al., 2010; Carpenter y Stacks, 2009; Groves, 2002) (Lizana, 2012). Los menores también son aquejados por problemas de salud como: dolores de cabeza, dolor de estómago, cuadros de eccemas en diversas zonas de la piel, problemas respiratorios como el asma y posibilidad de muerte.

Para finalizar, las consecuencias en el ámbito sexual repercuten negativamente sobre la sexualidad del menor, cuando este ha sido testigo directo o indirecto de abusos sexuales contra su madre. En los casos reportados por violencia intrafamiliar, se han denunciado casos en donde la madre ha sido acosada o abusada sexualmente delante de sus hijos. Sin embargo, también cabe la posibilidad de que involuntariamente los menores escuchen sin presenciar directamente, pues se debe recordar que el sueño de estos niños se torna ligero por la preocupación y estrés que padecen. (Lizana, 2012).

intrafamiliar logra afectar severamente la seguridad, la salud física y mental de los miembros del hogar, especialmente a la población referente. Por lo que es necesario reconocer como las consecuencias sobre los NN por violencia intrafamiliar, son transmitidas a otros sistemas de interacción que participan activamente en la formación de aprendizaje que define su cultura y esculpe su personalidad; siendo así, cómo las incidencias de estas consecuencias van afectando la dinámica social, normalizando conductas aversivas. (Lizana, 2012).

De acuerdo a lo anterior, dentro del Departamento del Valle del Cauca, se evidencia con mayor frecuencia las conductas antisociales, que asociadas a actos delictivos y en donde el principal patrón de conducta es la agresividad, por lo cual, este patrón se va adaptando a los diferentes grupos que estén compuestos por miembros que desarrollan esta conducta desde su trauma como víctima de violencia, y que a su vez es adquirido a través del aprendizaje social por otro menor que no ha sido víctima de ninguna problemática. Estas situaciones se desprenden como efectos de la violencia a corto plazo en el caso de aflicciones físicas, psicológicas y emocionales sobre el desarrollo que dan lugar a psicopatologías para atención psiquiátrica; o a largo plazo en el caso de la transmisión de aprendizaje generacional de violencia, el aumento de la delincuencia e implicaciones psicológicas con alcances sociales. Estas experiencias van dejando unas repercusiones que se acumulan en el niño, pues de acuerdo a la teoría del aprendizaje social, el menor se encuentra en un rol de observador y víctima.

En los artículos revisados, también se logró identificar en aquellas investigaciones que se realizaron sobre los problemas de conducta que se desarrollan a largo plazo, se observó que la negligencia en la satisfacción de necesidades en los niños, el abandono y el maltrato, se asocia de manera significativa con las conductas delictivas y manifestaciones violentas a posteriori. Sin

embargo, no todos los NN que son vulnerados se convierten en criminales, ya que hay unos factores que influyen sobre este desarrollo como es el apoyo de un miembro dentro de la misma familia o ajeno a ella, el nivel de inteligencia y la herencia en los rasgos de personalidad.

De acuerdo a lo anterior, la violencia intrafamiliar es definida como el comportamiento agresivo que daña a otro individuo de un grupo familiar, causándole sufrimiento físico, psicológico, sexual o la muerte, y que, además dentro del grupo familiar cualquier miembro puede dañar a otro. Estas conductas alteran el desarrollo integral de cada miembro del grupo familiar y se convierten en una preocupación social puesto que su incidencia desprende consecuencias negativas que alimentan otras problemáticas a nivel clínico y social.

Continuando con la respuesta a los objetivos, también se abordó la teoría de aprendizaje social de Albert Bandura y de acuerdo a Cortés A. (2018), las conductas de los niños víctimas de violencia, se ven sustentadas por los modelos comportamentales negativos de cada maltrato de los que son testigos (víctimas indirectas) o víctimas directas dentro de su núcleo familiar. Algunos niños muestran comportamientos igual de violentos hacia sus pares, en donde sus conductas tienen implicaciones con el daño hacia el otro, el vandalismo, el consumo de sustancia psicoactivas u otras conductas adictivas como el alcoholismo, que facilitan la desinhibición de los impulsos agresivos y conlleva a disminuir el autocontrol y los escrúpulos de orden moral, como los principios, valores y normas sociales. Además con el reconocimiento e información analizada de las problemáticas, permite explicar a mayor profundidad desde aspectos sociales y culturales hasta aquellos biológico, psicológicos y espirituales, con el fin de brindar soluciones hacia las enfermedades mentales y conductas que perturban en cierta medida la integridad del mismo ser; y a su vez usar la información obtenida para promover la salud mental. (Espinosa

Las conductas internalizantes de los niños y niñas víctimas de violencia doméstica alude a los trastornos y alteraciones psicopatológicas como: depresión, ansiedad, miedos, fobias, inseguridad, inestabilidad del estado de ánimo, preocupación, obsesiones, dependencia, timidez, desmotivación, tristeza, problemas físicos y somatizaciones, etc. (Liu J., 2004). Las conductas externalizantes tienen que ver con aquellos que sí son visibles en el comportamiento dentro del escenario de interacción por el impacto negativo que genera el menor; como son: las conductas antisociales, disruptivas, la dificultad para controlar las emociones, el rompimiento e irrespeto a las normas, la agresividad, la irritabilidad, los problemas en las relaciones interpersonales, la hiperactividad, la drogadicción, etc. (Liu J., 2004).

En síntesis, los problemas de conducta siempre son detectados a partir de factores externos, lo cual permite entrar a indagar la salud mental de los niños; sin embargo, la distinción entre estos tipos de problemas de conducta está en que el daño es para sí mismo (cuando es internalizante) o el daño es hacia los demás (cuando es externalizante).

Algunos aportes teóricos como la agresividad estimulada por los adultos, explica cómo la intención del agresor o maltratador se basa en el deseo de generar dolor, además de ser un comportamiento aprendido. (Espinosa Morales, Madeline, Alazales Javiqué, Mercedes, Madrazo Hernández, Bernardo, García Socarrás, Ada Margarita, & Presno Labrador, María Clarivel., 2011). Estas posibilidades de que el maltratador también haya sido víctima de maltrato, es uno de los factores estudiados a partir de diferentes modelos desde la Psicología.

Por su parte, desde el modelo sistémico, también permite analizar los factores

70

circundantes de la cultura que influye en la interacción entre pares ajenos a la familia, y que a su vez repercute sobre la regulación de su dinámica ya sea como factor de apoyo o de riesgo; en respuesta al estudio de las familias disfuncionales, implicadas en violencia intrafamiliar; propone que las interacciones desde el abuso y la violencia con hábitos perjudiciales, dan lugar a relaciones disfuncionales creadas en condiciones negativas para el comportamiento sano de cada integrante de la familia; creando conductas internalizantes como la ansiedad, angustia, depresión, desasosiego entre otras.

Dentro de este mismo marco, el modelo ecológico tiene en cuenta, para el ejercicio profesional, la identificación de la historia personal, las características de la víctima y victimario, su familia, el contexto social inmediato y las características de sus demás entornos en conjunto, que le permitan ampliar las perspectivas analíticas sobre la aparición de la problemática.

Por otro lado, la teoría del círculo interactivo de la violencia intrafamiliar nos explica que el menor manifiesta conductas internalizantes y externalizantes como es la agresividad, y las figuras de apoyo del menor hacen caso omiso a las manifestaciones comportamentales desajustadas al contexto de lo “normal” estas problemáticas intrafamiliares, donde el sistema tiene las mismas manifestaciones de impulsos y agresividad afectando la salud mental. Teniendo en cuenta la presente teoría, permite analizar entonces que los conflictos intrafamiliares, se dan en función al desempeño del rol de la mujer y los vínculos establecidos con el padre como desacuerdos y temas relacionados a la crianza y cuidado de sus hijos. Por lo tanto, si la madre vive con miedo hacia su pareja, esta situación afecta su capacidad para responder a las demandas de su hijo, por lo que las necesidades básicas de los niños, incluyendo las necesidades de apego se pueden ver alteradas en el sueño, la alimentación, y las rutinas diarias.

Dada esta situación, los NN van a dar respuesta a lo que han interiorizado de sus figuras de apego y de su medio de interacción primario, por lo que en sus conductas se va a reflejar irritabilidad, angustia, miedo, retraimiento, síntomas somáticos y otras conductas regresivas. En el caso de los niños de 6 a 11 años (edad escolar) su conducta puede manifestarse de manera ambivalente, ya que en el caso de algunos actuaran de manera silenciosa con el fin de que nadie se entere de su situación, por otro lado, están quienes desean ser rescatados de las condiciones en que se encuentran. Sin embargo, en ambos casos se da el sentimiento de culpa, porque consideran que pueden evitar la violencia dentro de su hogar, perturbando el desarrollo de su autoestima y confianza en sí mismo.

Continuando con los factores de riesgo que inciden en la conducta internalizantes y externalizantes como respuestas comportamentales que se desencadena de la frustración que genera la mayor carga de actos violentos, las familias generadores de violencia doméstica carecen de estrategias de afrontamiento, como es el diálogo, y demás herramientas para la resolución de conflictos. Por lo que las repercusiones generadas por el divorcio (culminado en malos términos), específicamente cuando la pérdida del vínculo pone a los niños en un segundo plano, haciendo que se desarrollen sensaciones de abandono, resaltando que los menores son los afectados y cómo sus condiciones personales son un obstáculo para su desarrollo personal pues interfiere sobre el desarrollo de los valores, creencias, actitudes, aspiraciones educativas, estilos de vida y factores culturales; otro factor internalizante son los vacíos afectivos que influyen en el desarrollo emocional y psicológico de los menores, y que a su vez aumenta la carga sobre la madre o el padre creando un estado de estrés.

de las características de las familias que en su interior presentan acciones de violencia o maltrato, como:

- Los progenitores, generalmente los hombres no tienen ningún interés o responsabilidad como padre de familia; o el vínculo con los hijos termina cuando hay una ruptura en la relación conyugal. (Tenorio M., 2020)

– La mayoría de los adultos que son maltratadores, han aprendido estas conductas del ejemplo que sus padres le dieron en su hogar, ya que en la familia, los padres enseñan a los niños las formas de relacionarse con los demás, en este sentido el niño aprende estas conductas para ser padres, amigos, compañeros, etc. Siendo este ejemplo como el referente y modelo a seguir. (Tenorio M., 2020)

- Teniendo en cuenta lo anterior, los estudios permiten visibilizar que, cuando los padres son referentes frágiles, esta misma conducta hace que se produzca sujetos con estos patrones de comportamiento de rasgos frágiles, lo que quiere decir, que a pesar de que en la violencia intrafamiliar se extiende una fuerza de agresividad, no se debe relacionar con personas seguras de sí misma y con sentido de superioridad. Aquel sentido de superioridad se funda en el imaginario del sujeto desde la inseguridad y el descontrol, a pesar de que se muestran como figuras de autoridad dentro del grupo familiar y trato hacia el mismo, estas personas responden con agresividad ante los acontecimientos vitales y cotidianos dentro de su familia, como resultado de una fragilidad psíquica. (Tenorio M., 2020)

De acuerdo a lo anterior, se retoma la teoría circular de la violencia intrafamiliar en donde se analiza que las acciones violentas se dan en un orden cíclico por lo que todos los miembros se



ven implicados en las manifestaciones de violencia variando así su respuesta hacia la misma e impactando hacia otros sistemas sociales. De esta manera se plantean dos polos: una madre frágil y sumisa ante la tiranía de su conyugue, será quien maltrate a sus hijos en otros momentos; el padre tirano y maltratador es doblegado en su medio laboral. Los niños tomarán estas situaciones como referentes en el desarrollo relacional y en su adultez se convertirá en una víctima o en victimario dentro de una nueva familia con una constante lucha por los problemas de conducta que desarrolla a causa de la violencia intrafamiliar y que en palabras de Bertha Pappenheim, al tener yo débil, necesitan extraer y limpiar la “chimenea”, para subsanar estas heridas generadas en su niñez.

Varias investigaciones también reflejaron el consumo de alcohol y sustancia psicoactivas, como los detonantes de violencia intrafamiliar más frecuentes. Otro aporte a la presente investigación son las prácticas autodestructivas en los menores víctimas de violencia doméstica que se dan como un trampolín como vía para sumergirse en la apatía y la falta de interés en su proyecto de vida, estos factores de riesgo dan lugar a modelos de interacción disfuncionales dentro de las familias que repercuten negativamente sobre sus generaciones a través del aprendizaje transgeneracional.

Además, los estudios u artículos revisados señalan también que dentro de las características de los niños que han sido víctimas de intrafamiliar, tienen necesidad de estar sujetos a lo que otro diga que deben hacer, siendo influenciados por otro, de esta manera reflejan su incapacidad para actuar desde su propio criterio; asimismo, también necesitan de alguien como otro referente que les indique el camino a seguir, sirviéndole de guía y apoyo para hacer frente a lo que deben hacer; los NN muestran su falta de claridad sobre los roles que se desempeñan dentro de su familia, lo cual los lleva a desarrollar sentimientos de culpa y

responsabilidad por el bienestar propio y de sus padres. A su vez manifiestan necesidad de reconocimiento, de atención, y de importancia hacia el otro.

74

Existen casos, de acuerdo a la revisión documental, en los que los problemas de conducta en los NN son asumidos como herencia genética por parte de sus padres, lo cual conlleva a que las figuras parentales no midan sus acciones y actúen sin tener en cuenta ninguna consecuencia de sus actos sobre el desarrollo de sus hijos. Por esta razón, muchos NN con conducta agresiva, son “normalizados” dentro de su dinámica familiar, ya que sus padres no están teniendo en cuenta que los niños están asumiendo esa conducta en sus dinámicas relacionales por modelo, ni se cuestionan de qué manera está incidiendo la relación familiar en el comportamiento del menor. (Tenorio M., 2020).

Por otro lado, la psicología del desarrollo humano nos exponen que los padres influyen en el aprendizaje de sus hijos al involucrarse en su escolarización, al motivarlos a obtener logros y a transmitirles actitudes acerca del aprendizaje, por ello, según la teoría piagetiana el autoconcepto se vuelve más realista durante la tercera infancia, cuando los niños forman los sistemas representacionales de los padres comprensivos y basados en las normas y la disciplina.

Ahora bien, otro autor es Erickson, quien expone que la principal fuente de autoestima es la perspectiva de los niños acerca de su capacidad productiva. Esta virtud se desarrolla por medio de la resolución de la crisis de industria versus inferioridad. En esta etapa del desarrollo los niños desarrollan la empatía y la conducta prosocial aumenta, por lo tanto el crecimiento emocional se ve afectado por las reacciones de los padres ante las demostraciones de emociones negativas.

dos componentes principales: Estructura y atmósfera familiar. La atmósfera familiar incluye tanto el tono emocional como el bienestar económico, donde el papel protagónico de la estructura de personalidad y la calidad de vida de los niños y niñas depende principalmente del grupo primario de apoyo (su familia), por lo tanto el conflicto y la violencia, sin duda, afecta a todo el sistema familiar. La cantidad de conflictos de un matrimonio y la probabilidad de que continúe después del divorcio puede influir en que si los niños estarían mejor sin sus padres juntos.

Dentro del análisis se logró identificar los problemas de conducta internalizantes que afecta el desarrollo de los niños: ansiedad, depresión, problemas de comportamientos, trastornos mentales. Y las externalizantes como la agresividad, la impulsividad, la frustración, la hiperactividad, que traen como consecuencia la perturbación de la salud mental y la calidad vida.

Concluyendo la monografía se logró hacer el análisis de las fuentes bibliográficas, inicialmente se realizó un rastreo de información estadística de las entidades del gobierno quienes velan por las políticas públicas, se destaca en la etapa de niñez como la fase muy importante en desarrollo del ser humano; que se caracteriza en que los padres son el modelo de aprendizaje, e influye que los hermanos aprenden sobre la resolución de conflictos por medio de sus relaciones entre sí. Las relaciones con los padres afectan a las relaciones entre hermanos, también, los grupos de pares ayuda a los niños a desarrollar habilidades sociales, permitiéndole poner a prueba y adoptar valores independientes de los padres, les da una sensación de pertenencia y les ayuda a desarrollar autoconcepto. También puede alentar la conformidad y el prejuicio, la intimidad y la estabilidad de las amistades aumentan durante la tercera infancia, pues se identifica que los varones tienen más amigos, en tanto que las niñas tienen más amigas cercanas.

En este sentido, los trastornos emocionales y conductuales comunes entre los niños de edad escolar incluyen trastornos de comportamiento perturbador, trastornos de ansiedad y la depresión de la niñez a causa de la violencia doméstica. En cuanto a los factores psicosociales se destacan como factores claves los contextos familiares como los gestores de la estructura de la personalidad de los niños y niñas, y de riesgo alto se ubican los contextos de alteraciones, enfermedades mentales, y modelos de interacción irregulares dentro de la dinámica familiar que no son favorable en el desarrollo humano y afectan su salud mental; pues al identificar los problemas de conducta internalizantes y externalizantes en niños y niñas de 6 a 11 años con relación a la violencia intrafamiliar se encuentran alteraciones y enfermedades mentales como: depresión, ansiedad, irritabilidad, miedos excesivos, timidez inclinada a la deficiencia en la formación de vínculos sociales, retraimiento, quejas psicósomáticas, dificultades en el

rendimiento cognitivo y de aprendizaje, comportamiento autodestructivos, conductas agresivas, antisociales, de rompimiento de normas, bajo control de las emociones, hiperactividad, etc. 77

Sin embargo, en este orden de ideas los problemas de conducta a causa de la violencia intrafamiliar en NN de la tercera infancia son considerados un delito. El quehacer profesional de la psicología se encuentra la movilización de herramientas necesarias para fortalecer las estrategias de afrontamiento que le permitan a estos menores y a su sistema familiar hacer frente a sus problemas cotidianos mediante soluciones inteligentes, recursivas y civilizadas, y a su vez, implementar otras formas de acción que conlleven a mitigar las consecuencias negativas por la problemática tanto en los menores, como en su núcleo familiar.

Para finalizar, la consecuencia negativa tiene mayor repercusión sobre una persona que se encuentra mentalmente perturbada, o que por otras situaciones conserve heridas emocionales y afectivas de manera inconsciente, es decir, que haya padecido situaciones traumáticas y piense que está bien; esta situación conlleva a que el agresor, integre un posible trastorno de personalidad o enfermedad mental; como consecuencia a la situación adversa que desencadena la violencia intrafamiliar y que a su vez desarrolla síntomas por enfermedades mentales o alteraciones psicológicas en los niños.

### Tangibles:

Arranz, Enrique y Oliva, Alfredo. (Coords.). (2010). Desarrollo psicológico en las nuevas estructuras familiares. Madrid: Ediciones Pirámide, págs. 39-83

Beck, U. y Beck-Gernsheim, E. (2012). Amor a distancia. Nuevas formas de vida en la era global. Paidós, Barcelona

Berger, Roni. (2006): Perspectivas clínicas del tratamiento de las familias ensambladas. En Roizblatt, Arturo. (Comp.). Terapia Familiar y de pareja. Buenos Aires: Editorial Mediterráneo Ltda., págs.661-675

Cerda, J. (2014). Las familias transnacionales. Revista Espacios Transnacionales

Gallego, M. A. (2011). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. Revista Virtual Universidad Católica del Norte.

Hernández, A. (2013). Familia, ciclo vital y psicoterapia sistémica breve. Bogotá: Editorial el Buho.

Ministerio de Sanidad y Consumo (2003). Determinantes de la salud. España, Pág. 13

### Virtuales:

Almenares Aleaga, Mariela, Louro Bernal, Isabel, & Ortiz Gómez, María T.. (1999).

Comportamiento de la violencia intrafamiliar. Revista Cubana de Medicina General

Integral, 15(3), 285-292. Recuperado en 05 de julio de 2021, de

[http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0864-](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-)

[21251999000300011&lng=es&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21251999000300011&lng=es&tlng=es)

Álvarez-Gayou, Camacho y Lopez, Maldonado M. Gabriela, Trejo G. Claudia A. Olguín L.

Abigail, Perez J. Maribel, (2007). La investigación cualitativa. Universidad Autónoma del

Estado de Hidalgo. México D.F. Disponible en:

79

<https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/tlahuelilpan/n3/e2.html>

Arcos G, Estela, Uarac U, Myrna, & Molina V, Irma. (2003). Impacto de la violencia doméstica en la salud infantil. *Revista médica de Chile*, 131(12), 1454-1462.

<https://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872003001200014>

Buendía J., Coy E. & Esteban M. (2014). El psicólogo y la salud mental. *Papeles de psicólogo* (18), España. <http://www.papelesdelpsicologo.es/resumen?pii=205>

Chinome S. Ricardo O. (2014). Factores de riesgo que generan violencia intrafamiliar reportados en la comisaria tercera de familia del municipio de Yopal Casanare. Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD, Yopal, Casanare. Disponible en:

<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/3380>

Cortez A. (2018). Violencia en niños, niñas y adolescentes. *Revista Cubana de Medicina Integral*. Cuba. Disponible en: <https://www.medigraphic.com/pdfs/revcubmedgenint/cmi-2018/cmi184o.pdf>

Cristian Bellei (2013). Enseñanza y aprendizaje para lograr la calidad de vida de todos. Una mirada sobre América Latina y el Caribe. Universidad de Chile, Santiago de Chile, Chile. Disponible en:

<http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Santiago/pdf/Mirada-regional-Informe-EPT-2013-2014.pdf>

Espinal I., Gimeno A., & Gonzales F. (2015). El enfoque sistémico en los estudios de las familias. Universidad Autónoma de Santo Domingo. República Dominicana. Disponible en: [https://www.researchgate.net/profile/Francisco-](https://www.researchgate.net/profile/Francisco-Sala/publication/266050972_El_Enfoque_Sistemico_En_Los_Estudios_Sobre_La_Familia)

[Sala/publication/266050972\\_El\\_Enfoque\\_Sistemico\\_En\\_Los\\_Estudios\\_Sobre\\_La\\_Familia](https://www.researchgate.net/profile/Francisco-Sala/publication/266050972_El_Enfoque_Sistemico_En_Los_Estudios_Sobre_La_Familia)

- Espinosa Morales, Madeline, Alazales Javiqué, Mercedes, Madrazo Hernández, Bernardo, García Socarrás, Ada Margarita, & Presno Labrador, María Clarivel. (2011). Violencia intrafamiliar, realidad de la mujer latinoamericana. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 27(1), 98-104. Disponible en:  
[http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0864-21252011000100011&lng=es&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252011000100011&lng=es&tlng=es).
- Forero, L. C. A., Araújo Reyes, A. P., Godoy Díaz, A. P., & Vera Rueda, M. E. (2010). Maltrato infantil y sus consecuencias a largo plazo. *MedUNAB*, 13(2), 103-115. Recuperado a partir de <https://revistas.unab.edu.co/index.php/medunab/article/view/1155>
- Frias A. Martha, Rodriguez Irma, Gaxiola R. Jose C. (2003). Efectos conductuales y sociales de la violencia intrafamiliar en niños mexicanos. Universidad de Sonora y el Colegio de Sonora. *Revista de Psicología de la PUCP*. México D.F.
- Gómez, E. O., & Guardiola, V. J. V. (2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Justicia juris*, 10(1), 11-20. Disponible en:  
<http://www.scielo.org.co/pdf/jusju/v10n1/v10n1a02.pdf>
- Instituto Nacional de Bienestar Familiar (2018). Contexto externo e interno del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar Cecilia de la Fuente de LLeras. Disponible en:  
[https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/procesos/a5.ms\\_de\\_anexo\\_contexto\\_externo\\_-\\_interno\\_icbf\\_v2\\_0.pdf](https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/procesos/a5.ms_de_anexo_contexto_externo_-_interno_icbf_v2_0.pdf)
- Iruestes P., Guatrochi M., Pacheco S., y Delfederico F. (2020). Nuevas configuraciones familiares: tipos de familia, funciones y estructura familiar. UNC, facultad de Psicología.



<http://redesdigital.com.mx/index.php/redes/article/view/278/6783473>

Liu J. (2004). Childhood externalizing behavior: theory and implications. *Journal of child and adolescent psychiatric nursing : official publication of the Association of Child and Adolescent Psychiatric Nurses, Inc*, 17(3), 93–103. <https://doi.org/10.1111/j.1744-6171.2004.tb00003.x>

López G. Diego A. (2017). De la familia sistémica a la familia global: apuntes sobre la familia y sus dinámicas desde el enfoque sistémico y la sociología de la globalización. Universidad Católica Lumen Gentium. Cali – Colombia. Disponible en:

<https://revistas.unicatolica.edu.co/revista/index.php/LumGent/article/view/50>

Medina, D. C. M., Guayacundo, M. O. B., Encalada, L. M. A., & Estupiñán, A. M. M. (2020).

Violencia intrafamiliar en el marco de la emergencia sanitaria por el COVID-19.

*CienciAmérica: Revista de divulgación científica de la Universidad Tecnológica*

*Indoamérica*, 9(2), 261-267. Disponible en:

<http://cienciamerica.uti.edu.ec/openjournal/index.php/uti/article/view/316>

Mejía, Luz Dary, & López, Lucero. (2010). Family and culture: An innovative connection for health care. *Index de Enfermería*, 19(2-3), 138-142. Recuperado en 06 de julio de 2021, de

[http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1132-](http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962010000200015&lng=es&tlng=en)

[12962010000200015&lng=es&tlng=en.](http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962010000200015&lng=es&tlng=en)

Oliva E., Villa V. (2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización.

*Justicia Juris*, Mexico. Pág. 11 – 20.

<http://www.scielo.org.co/pdf/jusju/v10n1/v10n1a02.pdf>

niñez en el Valle del Cauca. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 8 (2), 1169-1193. Disponible en:

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77315155028>

Papalia Diana E., Wendkos Sally O., Duskin Ruth. (2009). *Psicología del desarrollo, de la infancia y la adolescencia*. Universidad Nacional Autónoma de México. México D.F.

Disponible en: <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2019/04/Papalia-y-Otros-2009-psicologia-del-desarrollo.-Mac-GrawHill.-pdf.pdf>

Patró H. Rosa., Limiñana G. Rosa M. (2005). *Víctimas de violencia intrafamiliar. Consecuencias psicológicas en hijos de mujeres maltratadas*. Universidad de Murcia, España. Disponible

en: [https://www.um.es/analesps/v21/v21\\_1/02-21\\_1.pdf](https://www.um.es/analesps/v21/v21_1/02-21_1.pdf)

Ramírez Herrera, Clemencia (2003). La transmisión intergeneracional, la clase del vínculo y los factores intrapersonales como predictores de la co-ocurrencia de comportamientos

violentos y adictivos en jóvenes. *Acta Colombiana de Psicología*, (9), 51-69. Disponible

en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79800904>

Ramos, C. A. (2017). Los paradigmas de la investigación científica. *Avances en psicología*,

23(1), 9-17. Disponible en: <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2015.v23n1.167>

Rodríguez P. Adriana P. (2017). *Problema de conducta en adolescentes colombianos: papel de los conflictos entre los padres, prácticas de crianza y estructura familiar*. Universidad de

Granada, España. <http://hdl.handle.net/10481/48598>

Sanchez P. Rodriguez A. (2012). *Trastornos psicósomáticos*. *Pediatría integral*. Disponible en:

<https://www.pediatriaintegral.es/wp-content/uploads/2012/xvi09/04/700-706%20Psicosom.pdf>

internacional de métodos cualitativos, 45–

51. <https://doi.org/10.1177/160940690400300204>

Ulloa Ch. Fresia (1996). Violencia familiar y su impacto sobre el niño. Rev. Child. Pediatric.

Pág. 183 – 187. Disponible en: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rcp/v67n4/art06.pdf>

Tenorio M. (2020). Perspectivas históricas y culturales de la violencia intrafamiliar. Universidad del Valle, Cali. Disponible en:

<https://www.psicologiacultural.org/Pdfs/Materiales/Ponencias/Perspectiva%20historica%20y%20cultural%20de%20la%20violencia%20familiar.pdf>

Vanegas, B. (2014). Violencia intrafamiliar y problemas de conducta internalizada -

externalizada en niños y niñas escolarizados de La Guajira – Colombia. Cultura, Educación y Sociedad, 5(1), 137-148.

Vergara A. Raquel (2017). Lineamiento técnico de atención a niños, niñas y adolescentes con sus derechos inobservados, amenazados o vulnerados por causa de la violencia. ICBF,

Colombia. [http://www.colombialider.org/wp-](http://www.colombialider.org/wp-content/uploads/2020/04/lm21.p_lineamiento_tecnico_atencion_nna_con_derechos_inobse)

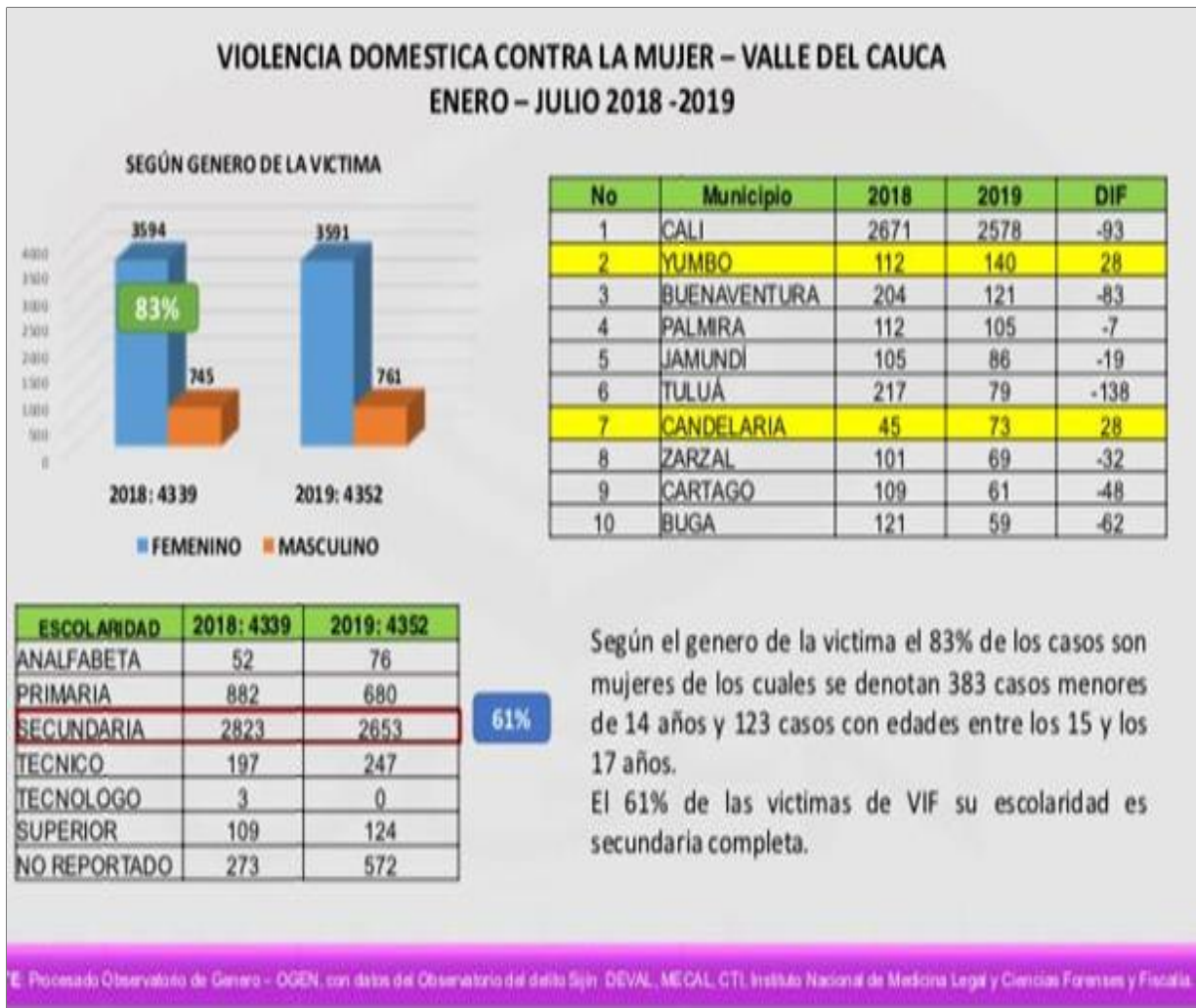
[content/uploads/2020/04/lm21.p\\_lineamiento\\_tecnico\\_atencion\\_nna\\_con\\_derechos\\_inobse\\_rvados\\_amenazados\\_y\\_vulnerados\\_por\\_causa\\_de\\_la\\_violencia\\_v1.pdf](http://www.colombialider.org/wp-content/uploads/2020/04/lm21.p_lineamiento_tecnico_atencion_nna_con_derechos_inobse_rvados_amenazados_y_vulnerados_por_causa_de_la_violencia_v1.pdf)

Zarza M. Beatriz (2011). Los menores ante la violencia doméstica, universidad de Salamanca, España. Págs. 46 - 48. Disponible en:

[https://gedos.usal.es/jspui/bitstream/10366/99538/1/TFM\\_EstudiosInterdisciplinariosGenero\\_ZarzaMartin\\_B.pdf](https://gedos.usal.es/jspui/bitstream/10366/99538/1/TFM_EstudiosInterdisciplinariosGenero_ZarzaMartin_B.pdf)

**Figura 2.**

Casos de violencia intrafamiliar en el Valle del Cauca.



**Nota.** Según la fuente del Observatorio de delito de la SIJIN, y de acuerdo a la información proporcionada por la policía nacional (SIJIN), ha permitido evidenciar que las víctimas directas por violencia de género son adolescentes; en donde el delito tiene lugar dentro del seno familiar.

El Comportamiento de violencia intrafamiliar contra niños, niñas y adolescentes (2015).

Código DANE	Departamento y municipio	Hombre		Mujer		Total	
		Casos	Tasa x 100.000 hab.	Casos	Tasa x 100.000 hab.	Casos	Tasa x 100.000 hab.
<b>76</b>	<b>Valle del Cauca</b>	<b>240</b>	<b>35,66</b>	<b>322</b>	<b>49,95</b>	<b>562</b>	<b>42,65</b>
76100	Bolívar	1	44,44	-	0,00	1	23,20
76109	Buenaventura	12	16,21	11	15,42	23	15,82
76113	Bugalagrande	1	33,06	-	0,00	1	17,33
76122	Caicedonia	1	23,41	-	0,00	1	12,08
76001	Cali	108	32,33	127	39,28	235	35,75
76126	Calima	-	0,00	1	48,19	1	23,56
76130	Candelaria	1	8,97	6	57,85	7	32,52
76147	Cartago	19	103,69	28	158,08	47	130,43
76233	Dagua	12	231,75	16	324,68	28	277,06
76243	El Águila	3	170,55	5	303,40	8	234,81
76248	El Cerrito	3	38,08	1	13,16	4	25,84
76275	Florida	-	0,00	2	22,88	2	11,14
76306	Ginebra	1	37,20	2	75,96	3	56,38
76318	Guacarí	1	20,58	3	64,45	4	42,05
76111	Guadalajara de Buga	28	185,36	39	278,17	67	230,04
76364	Jamundí	1	5,41	8	45,69	9	25,00
76400	La Unión	2	36,15	2	38,11	4	37,10
76403	La Victoria	1	54,67	-	0,00	1	28,91
76497	Obando	-	0,00	1	41,96	1	20,31
76520	Palmira	18	44,94	28	73,53	46	58,88
76563	Pradera	1	10,61	6	67,13	7	38,12
76616	Riofrío	2	91,12	-	0,00	2	47,88
76622	Roldanillo	1	21,13	3	67,29	4	43,52
76670	San Pedro	-	0,00	3	128,37	3	60,02
76736	Sevilla	4	57,47	3	48,94	7	53,48
76828	Trujillo	-	0,00	1	36,48	1	17,56
76834	Tuluá	8	26,62	12	42,25	20	34,21
76890	Yotoco	-	0,00	2	94,92	2	45,21
76892	Yumbo	11	63,78	12	73,69	23	68,59

*Nota.* En la tabla 1 muestra la incidencia que hay de violencia domestica sobre los menores de edad por municipio dentro del Departamento de Valle del Cauca.